

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad o por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

LUNES 8 DE JUNIO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, CATORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

LA CRISIS FRANCESA

El espíritu de Caillaux

El día de ayer dió, con su festividad, una tregua á nuestras contiendas políticas. Cada cual envainó su acero y marchó por la carretera de Aragón hacia la Plaza de Toros. Y á las cinco de la tarde, confundidos en un mismo entusiasmo, fraternizando en idéntico credo, se hallaban juntos los partidarios del «Maurra», y los del «Maura, no!» Y no lejos de ellos, los que dicen sí ó no cuando les conviene.

Ayer Madrid ofreció un espectáculo de sangre y de calor. Toros y crímenes. Lo clásico y, por consiguiente, lo menos original.

Apartemos un momento la vista de esta tragedia del vivir español, que nos es tan familiar, y miremos hacia fuera, de donde llegan noticias que pueden interesarlos.

La crisis ministerial francesa no ha sido solucionada aún en el momento de escribir estas líneas. Monsieur Viviani ha vuelto á resignar en manos de M. Poincaré los poderes para la formación de Gobierno.

Esta crisis francesa encierra cierta gravedad, y su resolución no nos es tan indiferente como pudiera suponerse. Claro está que la victoria será, al fin y á la postre, para los radicales socialistas unificados, que pretenden continuar las líneas generales del ministerio cuya alma fue M. Caillaux.

Hay dos cuestiones capitales hoy en la política francesa: la ley militar de los tres años y las leyes fiscales; y de ellas, la más importante el impuesto sobre la renta.

En Francia, como en España, los que alardean más de patriotismo son los elementos reaccionarios. Ellos son los que, entenebreciendo el porvenir de la Patria; haciendo ver á cada paso las amenazas de un conflicto internacional, quieren conducir á la República por los peligrosos derroteros de un imperialismo desenfrenado. Ellos son los más decididos partidarios de esa ley de los tres años, que, quizá en el fondo, no tiene más misión que la de servir los intereses de la plutocracia francesa.

Ellos han sido los que quisieron inutilizar á M. Caillaux, apelando á los medios más indignos; ellos facilitaron al «Figaro» las cartas íntimas que costaron la vida á Calmette, y ellos, en fin, son los que, á la caída de Doumergue, quieren imprimir á la política francesa un sello eminentemente reaccionario.

Pero, aunque estas gentes cuentan con la simpatía del Poder moderador, están, no obstante, en minoría en las Cámaras. M. Viviani ha fracasado porque, al hablar á las extremas izquierdas de la necesidad de la ley de los tres años, fundándose en razones internacionales, ha sufrido una repulsa.

He aquí sus palabras cuando salía de dejar en manos del presidente de la República los poderes que le confiara: «Yo no puedo luchar contra los republicanos—dijo—que, cuando les hablo de las circunstancias exteriores, me escupan al rostro».

No es difícil suponer, después de vistos estos precedentes, que la política imperialista conquistadora amainará en Francia, con la formación del nuevo Gobierno. Los radicales unificados escupen á la cara á los que les hablan del aumento del Ejército por causas de índole internacional. Pero no se detienen ahí. Rechazan el imperialismo de esa poderosa burguesía francesa, y en seguida dicen á Poincaré, como el senador M. Peytral, á quien se le encargó la formación de Gobierno: «Yo no puedo formar Gobierno; pero ofrezco mi apoyo á cualquier Gobierno que, orientándose hacia la izquierda, se halle dispuesto á resolver las cuestiones fiscales».

Después de esto, el nuevo Gobierno no ofrece sorpresas. Será simplemente una cuestión de nombres, de personas; pero no de principios. El espíritu de M. Caillaux sigue rigiendo los destinos de aquella gran República. El revólver de madama Caillaux influyó una grave herida al imperialismo reaccionario, de la que tardará en curarse. El partido colonial, que

es no más que una manifestación de ese espíritu, también está reducido.

Y he aquí por qué á España, que va en las cuestiones internacionales donde la conduce la diplomacia francesa, y especialmente en Marruecos, la interesa tanto que la crisis de nuestros vecinos sea resuelta en contra de los partidarios de la «revanche».

Maura representa la reacción, la tiranía, el despotismo, la arbitrariedad en el Poder. Maura no tiene otra norma de Gobierno que su temperamento cruel y su inmensa vanidad.

El pueblo se opondrá á que ese hombre funesto vuelva á gobernarlo.

¡Maura, no!

EL COCO

¿Maura? ¡Ah! ¡Oh!

Ya estamos empachados de los rendimientos que se hacen al ex jefe de los conservadores. Apenas se nombra á Maura, surgen las exclamaciones admirativas. Se dice que Maura va á hablar, y cunde el pánico como entre chiquillos á quienes se asusta con el coco. Pero ¿qué es esto?

Ahora mismo, con motivo del debate político, se han descubierto vacilaciones y terrores del Gobierno por la intervención de Maura y la réplica de Dato. Ha dicho «El Universo» que Bergamín se sintió escandalizado del trato que diera Dato á su ex jefe. ¡Angelito! No se inmuta por el negocio de las aguas de Torremolinos, y tiembla por lo que pueda decir Maura en su réplica. Claro que «La Epoca» ha desmentido la existencia de discrepancias entre Dato y sus ministros. Pero lo cierto es que Maura no ha rectificado y que la intervención en el debate de los individuos del Gobierno tiende á rebajar el tono subido que empleó Dato. Hay, pues, enjuague, y á él se aviene el «inflexible» Maura.

¿Cuándo empezará á imperar el sentido común? Maura, en un conclave de ciegos es rey, porque ve á medias las cosas, y nada más. Donde los gobernantes no fuesen congruos, Maura quedaría reducido á un papel secundario. Hace falta que atravesemos por un anarquizante reinado de los pequeños para que Maura destaque del ras normal. No brilla por los propios méritos, sino por los deméritos de los demás políticos monárquicos.

Y, siendo así, no hay razón para que el nombre de Maura vaya seguido de un ¡ah! ó un ¡oh!, que no es otra cosa que pregón de papanatas y beocicos. No se puede seguir así. Maura, con todos los atributos que le quieran reconocer los fetichistas y mediocres, no es ya de este mundo político. Diga lo que quiera, y aunque eche mano á la caja de los truenos, no conseguirá lo que pretende. En Octubre de 1913 triunfó la conjura Romanones-Dato contra la conjura Maura-García Prieto, porque en ésta entraba Maura. Entre madrugadores y ventajistas, triunfaron los que tenían el veto de la opinión. Y lo mismo acontecerá cuantas veces se entable el duelo, mientras Maura se obstine en mantener la política de 1909.

Se está perdiendo el tiempo lastimosamente teniendo en predicamento de coco al Sr. Maura. No es tal coco, sino una ficción política, un emblema de los gobernantes políticamente decapitados por la opinión en 1909. Que se deje, pues, de importunar, ó, cuando menos, que no se le tome en serio. Lerroux le dijo ya en el Congreso, «con muchísimo respeto», que su reino no es de este mundo. Y no lo será.

Frente al coco tiene que levantarse una voz varonil y patriótica que desbarate la ficción.

A la nación le tiene sin cuidado el señor Maura.

Pero podría suceder que al Gobierno le sea necesario ese trampantojo para vivir. En ese caso, que los entierren juntos. Lo intolerable ya es la exclamación fetichista é idiota: ¿Maura? ¡Ah! ¡Oh!

¡Papanatas!

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINO PEREZ

Ripios vulgares

Nos trae el calor, lector, los naturales desvelos; dos días hizo calor, y ya hubo un crimen por celos y hubo otro por desamor.

El Sol, con sus lumbraradas y sus calientes abrazos, hizo, en horas muy contadas, resurgir las pañuadas y revivir los balazos.

Y en dos días de verano, cuando el sol pega de plano, según ya pudimos ver, cae redondo un ciudadano y maitrecha una mujer.

Con este calor que abrasa, todas sus luchas dirimen en la calle y en la casa... La verdad es que es un crimen todo cuanto aquí nos pasa.

¿No es crimen—vamos á ver—que Maura pida el Poder con frase lírica y bella y que el hombre Salvatella tranquilo le deje hacer?

¿No es un crimen—¡vive Dios!—que de una cartera en pos y en época no lejána vaya el señor de Lamana, que es más viejo que la tos?

¿No es un crimen que Melquiades, después de sus liviandades y su poca consecuencia, quiera ir á la Presidencia sin rumbo ni facultades?

Por eso digo, lector, que con el calor se oprimen los nervios que es un horror... ¡Se comete cada crimen con el pánico calor!

MINGO REVULGO

¿No es cierto que D. Gabriel Maura Gamazo es representante en España de la Casa Wickers?

¿No es cierto que la Casa Wickers es la encargada de construir la segunda escuadra?

¿No es cierto que la segunda escuadra va á costar á España 200 millones de pesetas?

Inutilidad de los gastos de Marina

El ministro de Marina ha presentado á las Cortes un proyecto que implica durante nueve años un gasto anual de 36 millones de pesetas y la construcción de varios acorazados y cruceros y en el presupuesto para 1915, elaborado por el Sr. Bugallal, figuran los siguientes gastos de carácter temporal, relacionados algunos de ellos con el proyecto de Marina:

	Pesetas
Obras autorizadas por la ley de 7 de Enero de 1905.....	20.212.732
Nuevas construcciones navales.....	15.787.268
Bases navales.....	5.000.000
TOTAL.....	41.000.000

Vamos á gastar, por tanto, en Marina 41 millones en 1915 para aumentar nuestro poder naval. Este gasto, además de excesivo, es inútil. Para demostrarlo basta fijarse en las declaraciones del almirante Percy Scott, publicadas días pasados por el «Times».

El almirante Percy Scott, que ha obtenido su retiro en Marzo de 1913 y que ha sido, durante su larga carrera, uno de los oficiales más cultos de la marina inglesa, ha inventado aparatos de señales nocturnas y ha perfeccionado los métodos de tiro de la artillería gruesa. No es, por tanto, ni un desconocido, ni un indocumentado.

Sostiene que cuanto ha hecho para perfeccionar los cañones de la marina resulta inútil desde que han aparecido los submarinos, y opina que las unidades que no pueden sumergirse no tienen valor alguno. Los dreadnoughts y los superdreadnoughts están condenados á perecer, según él, lo mismo en los océanos que en los mares más pequeños, porque están á la merced del torpedo.

Sir Percy Scott va aún más lejos: basándose en que un submarino no puede combatir á otro submarino, prevé que en un porvenir muy próximo no podrá haber guerras marítimas. Ningún barco podrá navegar sobre el agua, si los países beligerantes poseen un número suficiente de submarinos.

Lamenta el almirante Scott que Inglaterra, cuya existencia depende de su abastecimiento por mar, sea la nación que habrá de sufrir más de esta situación y cree que la única ventaja que sacará de ella, será la de no correr el riesgo de una invasión, porque si los cruceros y los acorazados no pueden navegar en aguas, defendidas por submarinos, tampoco podrán hacerlo los transportes.

Considera sir Percy Scott por todas estas razones, que el dinero gastado en la construc-

ción de grandes barcos, que no podrán combatir, es un dinero inútilmente gastado.

En mal momento se dispone España á gastar 324 millones en nuevas construcciones. Los astilleros españoles van á construir, en el transcurso de los años 1915, 1916 y 1917, dos acorazados, que costarán 70 millones cada uno, y dos cruceros, que costarán 4 millones y medio.

¿Es dinero tirado al agua!

El ministro de Marina, para justificarlo, dice en el preámbulo de su proyecto, que es un principio, reconocido por los países que se encuentran hoy á la cabeza del movimiento industrial, que la construcción naval, cuando se mantiene dentro de límites prudentes y se realiza con los elementos del mismo país, lejos de ser un gasto oneroso é inútil, es estímulo eficazísimo para el desarrollo de la riqueza industrial.

Con un sofisma de esta índole es fácil justificar todos los despilfarros.

Del bolsillo de los contribuyentes saldrán en 1915 41 millones para construcciones navales, que de nada servirán en caso de guerra. Ese es el hecho brutal, contra el cual no hay razonamientos válidos.

España, según el Sr. Miranda, no ha hecho hasta ahora otra cosa que exportar riquísimos minerales brutos y desflorar ligeramente sus extensas cuencas carboníferas, y es necesario empujar á los industriales españoles, lanzándolos por nuevos derroteros, para implantar en España la gran industria siderúrgica, suprema esperanza, quizá única, de redención de nuestra raza.

Para conseguir ese bello ideal, el ministro de Marina quiere que gastemos varios cientos de millones en la construcción de barcos, que los submarinos se encargarán de destruir en caso de guerra.

El artículo del almirante Scott ha producido en Inglaterra una gran impresión, los técnicos se adhieren á su opinión, y es probable que ésta influya en las determinaciones del Gobierno inglés.

Mientras tanto, nosotros, con el pretexto de fomentar una industria nueva vamos á malgastar infinidad de millones que podrían tener mejor empleo.

Siguen en Marruecos las emboscadas y los combates.

Segue derramándose la sangre de los españoles y tirándose su dinero en la conquista de unos cerros estériles y malditos.

El pueblo debe oponerse á este sacrificio á que lo conducen estos Gobiernos de farfantes y de inaptos.

DRAMA CONYUGAL

Un marido celoso hiere gravemente á su mujer

(POR TELÉGRAFO)

ORENSE, 7.—Victoriano Segada, de treinta y seis años, celoso de su mujer, María Carbayo, le disparó varios tiros de revólver, causándole además varias heridas con una navaja de afeitar.

El sangriento hecho ocurrió en el domicilio de los conyugues, sito en la calle de Santo Domingo.

El estado de María es gravísimo. El agresor fué detenido, y al prestar declaración demostró su pesar por el crimen cometido.

POR CUESTIONES POLITICAS

Un hombre gravemente herido

(POR TELÉGRAFO)

SAN SEBASTIAN, 7.—En Rentería, el mozo de laboratorio José Brusin se encontró en una calle de dicha villa al primer teniente alcalde D. Carmelo Recalde y, sin mediar palabra, le disparó seis tiros. Cuatro de éstos hicieron blanco, causándole graves heridas en el muslo, en el vientre y en un brazo. El agresor, después de consumar su criminal hazaña, tiró el revólver y se entregó á un guardia municipal.

Créese que esto obedece á luchas políticas locales.

Maura quiere volver á gobernar.

Maura quiere continuar su trágica historia de crímenes y de atropellos.

Entre este histrión endiosado y el pueblo hay lagunas de lágrimas y de sangre.

¡Maura, no!

La crisis del Gobierno francés

(POR TELÉGRAFO)

PARIS, 7.—El desarrollo de la crisis ha entrado en un período difícil.

Descalssé, cuya indisposición carece de importancia, ha declarado que en las graves circunstancias actuales no cree que es el llamado á formar Gabinete.

A la negativa de Descalssé hay que añadir la de Dupuy y la de Peytral.

El presidente de la República ha llamado nuevamente á consulta á Doumergue y á Ribot.

No puede preverse en estos momentos la solución que tendrá el pleito político.

Explosión de grisú en un acorazado

(POR TELÉGRAFO)

LONDRES, 7.—En Cromarty (Escocia), se ha producido una explosión de grisú en las carboneras del acorazado «Bezzelophon».

Han resultado cuatro fogoneros heridos, de ellos dos mortalmente.

ULTIMAS NOTICIAS

La guerra en Marruecos

(TELEGRAMAS OFICIALES)

Cañoneo de grupos

LARACHE.—Telegrafía el comandante general que desde la posición Aomar Gaitón fué cañoneado grupo enemigo que desde el aduar rebelde hizo fuego sobre las fuerzas del tabor de Alcázar.

Participan también desde dicha posición que antiguos habitantes del aduar Caus están trasladándose con sus ganados al de Vtaf, viniendo á establecerse bajo nuestra protección.

Se ha efectuado sin novedad el relevo del destacamento del regimiento de Extremadura, entre T'Zelata y Tarkunz, por fuerzas del mismo Cuerpo, que han conducido convoy á dicha posición.

También han sido enviados desde Arcila convoyes á Xarkia y á Seguedia.

Sin más novedad. TETUAN, CEUTA Y MELILLA.—El comandante general de Melilla participa haber llegado á aquella plaza el general Fridrich, destinado á mandar la brigada de cazadores, y que no ocurre novedad en la plaza ni en las posiciones.

El comandante en jefe desde Tetuán y el comandante general de Ceuta también dan cuenta de no ocurrir novedad en aquellos territorios.

Muerte de un soldado

TETUAN, 6.—El soldado de cazadores de Arapiles Alejandro Socorro López ha fallecido en el Hospital Militar.

Este soldado fué herido de cinco balazos en la posición del Mogote.

Obras de defensa de los moros

TETUAN, 7.—Según afirman noticias llegadas del campo moro, se dice que las detonaciones oídas en Tetuán estos días, y que se suponía eran cañonazos disparados en las alturas de Beni Hosmar, procedían de los barcos que hacen estallar los moros enemigos, con motivo de las obras que hacen en la montaña, levantando castillos y fortificaciones para defender los poblados.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Fiesta de Sardanias

BARCELONA, 7.—En Valldiviera se ha celebrado una gran fiesta de Sardanias. Concurrió gran gentío.

Comentarios

Se comenta en todas partes el discurso del Sr. Bergamín, diciéndose que ha desbancado á Dato.

La lápida á Lerroux

La suscripción para la lápida á Lerroux llega ya á mil pesetas y continúan los donativos.

Exposición de retratos

En la sala del «Fayans Catalá» se ha inaugurado la Exposición de retratos al óleo y pastel de Ricard Canals.

La Exposición es elogiadísima por la crítica en general.

Mitin del arte fabril

En Sanz se ha celebrado un mitin de propaganda del arte fabril, acudiendo muchos obreros.

La estafa de un Goya

El Juzgado continúa las diligencias con motivo de la estafa de la venta de un cuadro de Goya, tasado en seis mil duros.

Riña entre obreros

En el paseo de la Aduana riñeron dos obreros, empleados en la agencia Vixela y ocupados en la carga y descarga en el muelle de la estación de Francia.

Se llaman Baltasar Lucena, de veintinueve años, y Ovidio Montalvo, de veintitres.

El primero le dió una cuchillada en el corazón al segundo, falleciendo al llegar á la Casa de Socorro.

El agresor, que huyó en los primeros momentos, fué detenido en la calle del Comercio.

La disputa fué originada por el incumplimiento del descanso dominical.

Tiros en un mitin

Celebróse esta mañana en el teatro del Tivoli el anunciado mitin de afirmación católica, organizado por las Juventudes de las derechas.

Las autoridades habían adoptado precauciones extraordinarias en la plaza de Cataluña, en los alrededores del teatro y en los sitios estratégicos, donde había apostados fuertes retenes del Cuerpo de Seguridad de infantería y caballería y una legión de policías, á la cabeza de los cuales estaban el inspector general, Sr. Retana, y los delegados Sres. Martorell, Tresols y Carbonell.

A la hora de empezar el mitin el local no estaba lleno, ni mucho menos. Veíanse en las galerías hasta una docena de banderas y banderines de diferentes círculos católicos. En los palcos, aunque pocas, había algunas señoras.

Presidió el acto el gerente de «El Correo Catalán», Sr. Trias, á quien acompañaban los Sres. Sáez de Varés, Herrera, Alier y Larramendi.

Varés explicó la significación del acto y presentó á los oradores, colmándolos de elogios. Los Sres. Herrera y Alier combatieron duramente la enseñanza oficial y dirigieron también ruidos ataques á los liberales y á los protestantes; pero sus discursos produjeron escaso efecto.

A continuación levantóse el Sr. Larramendi, quien, en tonos francamente antiliberales, pronunció un exaltado discurso, interrumpido con frecuencia por los aplausos y protestas que partían de diferentes partes del teatro.

Mientras peroraba este orador apareció en un palco un cartel, en el que se leía «Casa del Pueblo tradicionalista: ¡Viva Jaime III!»

Nuestra Sección de Socorros

EL RADICAL ha pagado á sus suscriptores durante el año 1913, por socorros en accidentes, enfermedades y fallecimientos

26.889,98 pesetas

El crimen de ayer tarde

Lo que la copia decía:

Tenía que suceder:
tanto va a la fuente el cántaro
que se tiene que romper.

Y acompañado por el agente D. Camilo López, le vi llegar a la Casa de Canónigos, marchando con un automóvil, con paso torpe y vacilante. Entró en el vestíbulo con la cabeza hundida en el pecho, el rostro pálido, velado por una sombra de infinita angustia, más que por su situación momentánea, por su última ilusión perdida, y acaso por las muchas noches pasadas en largos y dolorosos insomnios.

Alzó su vista, y al verme contemplándole en silencio, fijó en mí sus ojos, con mirada indefinible y honda, y murmuró angustiosa, llorosa:

— Recuerda usted de la copia que cantó aquel pobre nomada la tarde aquella, hace ocho meses, que viajando en un tranvía por la calle de Diego de León descubrí todo el horror de mi desgracia... ¡Recuerda aquella copia!

Y bajando su cabeza, con la mirada vaga, murmuró:

Tenía que suceder:
tanto va a la fuente el cántaro
que se tiene que romper.

Sentóse en uno de aquellos viejos y mugrientos bancos, permaneciendo en silencio unos minutos, y al fin, rompiendo en lágrimas aquel dolor profundo y sordo, me llamó con un movimiento de cabeza, y obligándome a tomar asiento junto a él, me preguntó, poniendo el alma en sus labios:

— ¿La he matado?

— ¡No! — le contesté, y quedamos en silencio uno, diez, quince minutos, con una misma idea fija en el pensamiento y rehuyendo hablar de aquello mismo, que con tanto anhelo deseábamos hablar los dos, él, por dar salida a aquella pena tan honda, que le ahogaba en aquel momento; yo, por mi curiosidad de hombre y mi deber profesional. Al fin rompimos aquel amargo silencio. Miróme él con desaliento, y balbuceando como un niño, dijo:

— Ustedes dirán esta noche, mañana, en sus periódicos, que yo soy un criminal, un despreciable asesino... y es verdad, sin serlo, porque yo no quería hacerla nada... De querer matarla, lo hubiera hecho antes. Pero... no soy criminal: soy un desgraciado... La quería, la quiero con toda mi alma... No podía vivir sin ella... y nadie, nadie más que el que sufre esta horrible locura del querer, de los celos, esta angustia que se agarra al corazón, nadie sabe lo que se sufre, nadie sabe lo que es vivir sin ella... Yo iba a suicidarme, a rogarle, por nuestro chiquitín, que fuera buena, que volviera al hogar deshecho, que apagara con sus besos el llanto del pequeño y lo metiera en sus brazos... Calló y en silencio lloró corazón adentro.

Del tiempo pasado

Según creen los amantes, las flores valen más que los diamantes. Mas ven que al extinguirse los amores valen más los diamantes que las flores.

— Al casarme, hace tres años, con Eloísa Veiga—continuó diciéndome Arcadio Cano de Herranz—, creí que venía a mi lado enamorada, correspondiendo a mi cariño... Pronto me convencí de lo contrario. Mis caricias, mi amor grande y profundo, mis continuos obsequios, no tenían para ella valor alguno... Sólo cuando, haciendo un esfuerzo, podía regalarla un traje vistoso o una joya, Eloísa cambiaba, y sus desdenes, su apartamiento y brusquedad trocábanse en frases cariñosas y mohines deliciosos, en zalamerías, que duraban el tiempo que tardaba en estrenar las galas o en lucir la joya. Volví de nuevo a su actitud, a sus desvíos, y cuando yo la suplicaba que fuera cariñosa, que fuera aquella deliciosa muñeca de nuestros días de novios, contestábase siempre que sus amigas iban elegantes, que ella vestía modestamente, que le faltaban galas y joyas, y no estaba dispuesta a continuar en aquella situación; y si yo no se las daba, ya se las buscaría ella... Aquellas palabras me zamborrajaban en el alma: la hubiera agarrado entre mis brazos; pero me dominaba, me retiraba a una habitación, y allí, en mis tristes soledades, siempre tenía mi corazón indulgencia para la mujer y mucho cariño para la muñeca... Segura de mi cariño, convencida de que con una caricia desbarataba mi cólera, comenzó a salir a la calle sin mi consentimiento, olvidando hasta los deberes de su casa. Varias veces la supliqué que respetara mi autoridad y mi nombre; fue inútil todo; al contrario, continuó saliendo y exasperándome, hasta el punto que en varias ocasiones se desarrollaron grandes disgustos, que transcendieron al arroyo.

El amigo, la mujer y el marido

Le eres fiel; mas ya cuenta cierta historia que entre él y tú se cuenta otra memoria. Hace ocho meses ya recuerda usted, marchaba yo una tarde en tranvía por la calle de Diego de León, y cual no sería mi sorpresa y mi angustia al ver a Eloísa, a mi mujer, charlando con un oficial del Cuerpo Jurídico militar, que la cortejaba hacía un mes.

Desesperado, descendí del tranvía, y encarándome con ella, le pregunté qué hacía en aquel lugar, tan distante de nuestra casa, puesto que vivíamos en la calle de la Ilustración, y le ordené que se marchara. Me contestó de mala forma, y quise obligarla a que me acompañara; intervine el militar en su favor, y se cruzaron entre nosotros algunas palabras, que dieron lugar a que él me agrediera con una fusta que llevaba en la diestra.

Púsose Eloísa de parte de mi agresor, y tal fue mi desesperación, que loco, sin saber lo que hacía, eché mano al revólver, e hice dos disparos, alcanzando un proyectil a mi mujer en una pierna, causándole una leve lesión.

Por este hecho, que usted debe recordar bien, porque hablamos como hoy en este mismo lugar, me procesaron y se me suspendió de empleo y sueldo mientras no se viera la causa en la Audiencia.

La nostalgia

Deja que mi ternura te cuente mis amores, porque soy, cuando miro tu hermosura, un árbol carcomido que echa flores.

Hizo un alto en su relato, y pasándose la mano por la frente, como si hablara consigo mismo, continuó, con la mirada fija en el suelo:

— Nuestra situación era insostenible; nos separamos. Ella se fue a vivir a la calle de Luchana, núm. 20; yo alquilé una habitación en el cuarto tercero de la calle de San Marcos número 12.

— Qué días más largos sin ella! Qué noches más amargas, sin sentirla a mi lado! Qué angustias, abrumado por la fiebre de esta pasión, de estos celos tan hondos! Y solo, le recitaba, en una oración, como el poeta:

Pues bien; yo necesito decirte que te quiero, decirte que te adoro con todo el corazón. Que es mucho lo que sufro, que es mucho lo que lloro, que ya no puedo tanto, y al grito que te imploro, te imploro y te hablo en nombre de mi última ilusión.

De noche, cuando pongo las sienes en la almohada y hacia otro mundo quiere mi espíritu volver, camina mucho, mucho, y al fin de la jornada las sombras de mi madre se pierden en la nada y tú de nuevo vuelves en mi alma a parecer.

Había veces que quería olvidarla, poniendo por medio la inmensidad de los mares, y salía a la calle y comenzaba a andar horas y más horas, y cuando rendido por la fatiga del cuerpo y el dolor en el alma, me detenía para tomar alientos, y veía que estaba delante de su balcón.

Allí esperaba, oculto, temblando de alegría, cuando a través de los bisillos que cubrían los cristales, veía deslizarse como una sombra, su arrogante silueta de maga y de reina, el resplandor de sus ojos y el oro de su cabellera, y solo, siempre solo, con mi pena y mis anhelos, rezaba, con el poeta:

Comprendo que tus besos jamás han de ser míos; comprendo que en tus ojos no me he de ver jamás. Te amo, y en mis locos y ardientes desvarios, adoro tus desdenes, bendigo tus desvíos, y en vez de amarte menos te quiero mucho más.

A veces pienso en darte mi eterna despedida; hundirte en mis recuerdos, borrar en mi pasión. Mas si es en vano todo y el alma no te olvida, ¿qué quieres tú que yo haga con esta triste vida? ¿Qué quieres tú que yo haga con este corazón?

La última súplica

Con tal que yo lo crea ¿qué importa que lo cierto no lo sea?

Una tarde de Mayo, una de esas tardes benditas de flores y alegría, dispuesto a perdonarla, fume en su busca; la esperé pacientemente, forjando en mi mente acalanturadas, un castillo de ensueños e ilusiones, como en aquellos días que de novios iba yo a buscarla. Todo lo olvidaría. Sobre el pasado echaría un velo, y aun tal vez, hubiera sufrido la mayor humillación que pueda sufrir un hombre. Cuando la pasión se desata en un corazón, los hombres nos olvidamos de que somos hombres... Al fin la vi aparecer; me blincó el corazón de gozo, dentro del pecho, y temblando como un colegial, me dirigí a su encuentro.

Apenas me descubrió, apresuré el paso, y para huir de mí tomé un coche y desaparecí. Desesperado y loco, corrí tras el coche, llamando al cochero, llamándole a ella, sin ver que la gente se detenía, riéndose de mi estupidez.

Féjeme en el número del coche, y aquella noche busqué en la parada e interrogué al cochero. Dijo que había dado vueltas y más vueltas por las calles de Madrid, y al cruzar por la del Barquillo, frente al número 11, un caballero que la vio dentro del coche mandó que éste se detuviera, y puesto al habla con mi mujer, quedaron citados para el día siguiente.

¡Qué rabia, qué desesperación se apoderó de mí! Al día siguiente me aposté frente a su casa, aguardándole a que saliera; pero, sin duda, llegó a verme, o se lo dijeron; el caso es que no salió.

Frente a la realidad

Mártir en lo pasado, ya inlemente aspira a ser verdugo en lo presente.

Volvió a callar un momento, y alentando de nuevo con sus recuerdos, prosiguió: — Desde aquel día me hice a mí mismo el juramento de acabar con esta angustia: celarla, seguirla, y en el primer momento, en la primera ocasión que tuviera... Mas no podía; la vi otras veces, quise arrojarle sobre ella; pero parecía que una mano invisible me atenazaba, y sólo tenía ojos para mirarla.

Ayer supe que tenía una cita en la acera de la calle de Alcalá, frente al Banco de España. Encargué a mi portero que la siguiera; pero temiendo que pudiera perder la pista, como así sucedió, me convertí yo en su sombra, y seguí sus pasos.

A fin de que no me descubriera, comisioné a un chico para que fuera tras ella. Eloísa se dio cuenta de que el chico la perseguía, y abandonó aquel lugar, internándose en el ministerio de la Guerra, para salir por la calle de Prim.

En esta calle se volvió contra el chico, y amenazándole con la sombrilla, murmuró sordamente:

— Tan car... gante eres tú como el que te manda.

Aquella frase mortificante la oí; me aproximé a ella, y volví a repetirla, insultándome con palabras más agresivas aún. Así entramos en la calle del Conde de Xiquena, donde, mortificado, loco, desesperado, saqué el revólver y disparé, sin saber dónde apuntaba.

Dicen que los proyectiles le entraron por la cara y que uno lo tiene alojado en el cerebro; pero ¿verdad que no la he matado? ¿Verdad que ella vivirá?

— Tal vez... El proyectil que tenía alojado en el cerebro le ha sido extraído. Sí, tal vez vivirá...

Rompí a llorar copiosamente, y en aquel momento, un corchete, un alguacil, le dijo que le seguiera para comparecer ante el magistrado.

Incorporóse, se despidió de mí, y con la cabeza sobre el pecho, se perdió a lo largo de aquel lóbrego pasillo.

Yo abandoné la Casa de Canónigos, y ya en la calle, un cisgo repitió la copia:

Tenía que suceder:
tanto va a la fuente el cántaro
que se tiene que romper.

PEPE LAJIZ

EL PALACIO DEL TRABAJO

La semilla vertida en la conferencia que acerca de este tema dió en el Ateneo de Madrid el Sr. Segura va fructificando.

Acaba de constituirse la Comisión gestora de esta institución en Madrid, nombrando presidente al reputado arquitecto D. Alberto

La aparición del cartel produjo un alboroto mayúsculo, pidiendo muchos de los concurrentes que desapareciera, a lo cual se negaron terminantemente los individuos del «requeté» carlista que lo sostenían. Hubo gritos, vivas y mueras, y durante buen rato se sucedieron las increpaciones que se dirigían a los individuos de uno y otro bando.

Mientras tanto, buena parte del público abandonó el local.

El orador, que a duras penas podía hacerse oír, lamentóse del espectáculo y de la desunión que estaban evidenciando los elementos católicos. Estos, sin hacer gran caso de las imprecaciones, continuaban peleándose por la cuestión del cartel.

Así las cosas, y como el tumulto no cesaba, intervino la Policía, que, capitaneada por el Sr. Retana, entró en el palco donde estaba el cartel y lo arrancó del sitio donde se hallaba, después de alguna resistencia por parte de los jóvenes del «requeté».

El escándalo que se produce es enorme, y con este motivo se reparten los primeros palos. Los individuos del «requeté» increpan duramente a la presidencia, y el público no jamista, a su vez, dirige a los «requetés» frases fuertes, pidiendo que se les expulse del local.

En vista del sesgo grave que tomaban los acontecimientos, el presidente se llevó la mano a la cabeza y dio por terminado el acto, saliendo el público del teatro en medio de un extraordinario vocerío.

La confusión era enorme, siendo imposible entender lo que decían varios improvisados oradores que se dirigían a los concurrentes.

Por fin salieron los portadores de las banderas y banderines, y detrás de ellos salió el resto del público dando diferentes vivas y mueras.

Formóse ya en la calle una manifestación entre los concurrentes y los curiosos que aumentaron su número, y eran muchos por ser la hora en que mayor animación reina en aquella parte de la ciudad.

Un abanderado golpeó a un guardia, y éste se defendió de la agresión, saliendo con tal motivo a relucir los sabres y dándose la primera carga, con los consiguientes sustos, desmayos, carreras y empujones.

Estamos en pleno paseo de Gracia y es la una del día; las señoras ganan los portales y los hombres toman por asalto coches y tranvías, huyendo del lugar de los sucesos, que toman mal cariz.

Se movilizan las fuerzas colocadas en los alrededores, y suenan los toques de atención. A los toques momentos... de donde parten los tiros. (La censura interrumpe.)

Suena otro toque de atención y los guardias dan otra carga, que despeja el paso de manifestantes y de tranquilos ciudadanos que suelen circular por el mismo a dicha hora.

Resultado de la jornada: el mitin, suspendido; un herido... (Nueva interrupción de la censura.)

El herido es un joven de veintiséis años, individuo del «requeté».

Practicáronse cuatro detenciones. Además del herido, hubo varios lesionados, cuyo número ignoro porque acaban de ocurrir los sucesos que he relatado y no hay noticias concretas en los Centros oficiales de lo ocurrido.

Los ánimos siguen muy excitados y temese... (La censura interrumpe nuevamente.)

Atropello

En la calle de Salmerón fué atropellada una niña de cinco años por un auto. Su estado es grave.

La gente que presenció el atropello intentó quemar el auto.

Le dispararon dos tiros.

El «chauffeur» fué detenido.

Honrando a los muertos

Las juventudes radicales, acompañadas por un gran número de correligionarios, han estado esta mañana en el cementerio libre, depositando varias coronas en las tumbas de Puell y Baeta, asesinados por las carlistas.

Por la tarde estuvieron en San Feli, repitiendo el homenaje en la tumba de Tanlet.

En ambos actos han estado presentes gran número de republicanos.

Decreto de indulto

El Sr. Giner de los Ríos ha recibido un telegrama del ministro de la Guerra, diciendo que éste ha decretado el indulto de los militares que contrajeron matrimonio, y concediendo haberes pasivos y pensión a la viudez y orfandad de las familias de los músicos mayores.—Bertran.

PARTIDO RADICAL

MADRID

Juventud Radical del distrito de la Inclusa.—Se ruega a todos los señores que componen la directiva de esta Juventud, asistan hoy, a las diez de la noche, a la reunión que celebraremos en nuestro domicilio social.—El secretario, C. Crespo.

Convocatoria

Se convoca a todos los republicanos radicales del distrito del Hospital a una reunión, para tratar de asuntos muy importantes que nuestro partido, se ha de celebrar mañana martes, a las nueve y media de la noche, en la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24, principal.

Se ruega la puntual asistencia.—La Comisión.

PROVINCIAS

ELDA.—Ha sido nombrada la nueva Junta directiva en la forma siguiente:

Presidentes honorarios: D. Alejandro Lerroux y D. José Guardiola Ortiz.

Presidente efectivo, D. Pascual Bañón Sáez.

Vicepresidentes, D. Martín Gallego. Secretario, D. Manuel Rico Vera. Vice, D. Antonio Porriño.

Depositario, D. José Maestro Vera. Vocales: D. Luis Verdú, D. Francisco Busquier García, D. Francisco García Ibáñez, D. José Antonio Oliver, D. Enrique Crespo Pérez y D. Mariano Valera Maciá.

Pro Extremadura

Badajoz y Cáceres, la «Pax Augusta» y «Castris Cecilia» de los tiempos romanos, son las respectivas capitales de las provincias más extensas de España.

Ocupan una extensión superficial de 40.000 kilómetros cuadrados, aproximadamente; su tierra feraz es madre de variadísimos productos; la raza es sana, alegre y vigorosa; la honestidad de sus mujeres y la nobleza de sus hombres, forman estos tranquilos hogares donde discurre la vida entre apacibles somnolencias, tantas veces reflejadas en las inmortales creaciones del maravilloso Gabriel y Galán.

El estro fecundo del cantor de estos campos sólo encontró soluciones piadosas a las

múltiples cuestiones que agitan incesantemente la Humanidad; sólo en «Mi vaquerillo» sube la soldada al infeliz imberbe que lucha con las inclemencias del tiempo, junto a la «majada» por la conquista del pan; pero permitásemos el atrevimiento de afirmar que jamás encontró soluciones de justicia que señalaran a esta sociedad la senda de sus reivindicaciones.

El cacique, los onerosos tributos, el analfabetismo, la incuria, las plumas trágicas con que se mueven las alas de la desdicha, no han sido aún puestas al pueblo a un alcance para evitar sus movimientos.

El cacique! Ved su obra en las elecciones; no se impone la voluntad de la colectividad ciudadana, sino la sumisión de la mesnada a los arbitros caciquiles; los tributos que el Estado cobra no guardan relación alguna con lo que el Estado devuelve en obras públicas y atenciones primordiales; son las provincias que menos beneficios reciben de los Gobiernos; ahí están Las Hurdes, sin vida ni movimiento, condenadas sus tierras y sus hombres a eclipse total y perpetuo; ahí está la Siberia española, vulgarmente La Serena, sin vías de comunicación; el partido de Puebla de Alcocer será el único de España que carezca de carretera; sin embargo, los recaudadores de impuestos y agentes ejecutivos conocen a la perfección estas intrincadas sendas y estos tortuosos vericuetos.

No puede este abandono continuar, y en vísperas de crearse una Federación regional de las clases trabajadoras y los elementos agrarios, no es aventurado suponer que una vez creado este organismo, procure reivindicar a Extremadura en la plenitud de sus derechos y consigne reformas que hagan menos angustiosa la vida de las generaciones venideras.

Cayetano MOLINA

Aleuáscar, 6 Junio 1914.

Fiesta benéfica en el Retiro

Ayer tarde se celebró en el Retiro la fiesta de caridad, organizada por la Junta de damas curadoras del Instituto Rubio, a beneficio de esta institución.

La fiesta resultó muy animada. En el parque funcionaba una artística tómbola con numerosos juguetes.

Preciosas señoritas expendían billetes para la rifa, obteniendo una excelente recaudación.

Al anochecer hubo sesión de cinematógrafo y de variedades, a la que asistió numeroso público.

Luego continuó la fiesta, celebrándose un baile en el gran salón del Ideal, prestando su concurso al festival la notable pareja de baile Mary-William Colberg.

Cámara de Comercio

En la última sesión celebrada por la Cámara de Comercio se despacharon los asuntos pendientes de acuerdo.

Ocupóse del Convenio de comercio y navegación firmado por España e Italia, y pendiente de ratificación en las Cortes, y acordó que la Cámara exponga su criterio sobre el mismo, ya ante el Gobierno, ya asistiendo a cuantas informaciones públicas se hicieren.

Se estudió la sentencia dictada por el Tribunal Supremo, en la que se determina que las acciones para reclamar contra el cobro excesivo de portes por las Compañías ferroviarias prescriben a los seis meses.

Reconociendo el perjuicio que puede ocasionar esta sentencia al comercio, se acordó solicitar del ministro de Fomento dicte una disposición obligando a las Compañías de ferrocarriles a enviar periódicamente a las Cámaras de Comercio una relación de los talones rectificados en los que se haya observado exceso en la cantidad cobrada, y que el plazo señalado para la prescripción ha de comenzar a contarse desde el momento en que las Cámaras reciban la relación de las Compañías.

Se tomaron los siguientes acuerdos:

Crear una Sección especial en la Cámara que entienda exclusivamente de los asuntos de ferrocarriles en sus relaciones con el comercio.

Expresar al Gobierno que la Corporación vería con gusto que España concurriera a la Exposición de San Francisco de California, que ha de celebrarse el año 1915, aprovechando los beneficios y ventajas que concede el Comité de la Exposición.

Hacer un estudio sobre los presupuestos generales del Estado presentados a las Cortes, y elevarlos a la consideración del excelentísimo señor ministro de Hacienda.

De la Cárcel de Barcelona

Nuestro fraternal colega «El Progreso», de Barcelona, al ocuparse del abandono en que se encuentra la cárcel de aquella capital, dice lo siguiente:

«No podemos dejar para más tarde el acusar a los funcionarios de la cárcel de inhumanos, particularmente los conocidos miembros del famoso gabinete negro: Ledesma, Gómez, Blanco y Ratón negro (a) «Brel».

Además de las intemperancias que los reclusos se ven obligados a soportar por parte de los carceleros, hay el que se hallan impedidos de defenderse de los groseros ataques de que estos mismos los hacen objeto. Parece justo y de razón para los cerebros equilibrados, que el hombre se defienda siempre, y con más motivo—podemos decir—cuando éste se ve atacado por otros hombres.

Es humano el espíritu de conservación. No les parece así a los inquisidores de la Modelo, que primero agravando y atropellando brutalmente provocan la justa protesta de los reclusos, y luego intentando hacer tragar la píldora de «sobre todo el orden» del establecimiento, casugan y vejatan doblemente a los alborotadores, revoltosos, incorregibles en sus decires.

De este modo llegan las venganzas, la satisfacción del dolor no sentido por uno mismo, y todo obrando impunemente. Este Ledesma, director, que no le cae la cara de vergüenza al decir que está educado... en la escuela de Salillas; éste, que califica de anarquistas a todos los catalanes, secundado por Gómez, administrador, por Blanco, el doctor octogenario, inútil por su senectud, y secundados por el «Ratón negro», todos éstos secundados por unos cuantos perros falderos, son quienes violan la correspondencia, rasan instancias dirigidas a la Dirección general de Penales, protestan airados del curso de los procesos incoados contra los de su camada por verdaderos crímenes; éstos son los que aprueban el que el sabihondo doctor Blanco niegue la visita y asistencia de los reclusos, llegando dicho abandono al extremo de obligar a elevar una instancia al señor juez denunciando tal acto de barbarie.

Así estamos en Barcelona.»

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

Yuntemiento de Madrid

La semana clerical

re de erratas de la crónica anterior.—San Cristóbal, automóvil.—San Dimas, ropero.—El Papa-Dios a la descarada.—Jesuitas aliados con protestantes.—La birreta de Guisasa y la Iglesia perseguida banqueteando.

Ante todo, es necesario repetir aquí el primer apartado de la crónica del lunes anterior, que salió hecha un desastre. Al público se le deben muchos respetos y no se le puede ir con monsergas de si la imprenta, si el ajuste, ve desatinos, se queda a oscuras, ha pagado y se le debe lo suyo. El escritor, por su parte, no puede consentir que se le crea autor de desatinos en que ni pensó. Crea, pues, la culpa en quien cometió la falta y quede a salvo el interés del lector y el respeto que se le debe. Decía la crónica referida lo que sigue:

—Bien, amiguitas, ahí veo los devocionarios; sin duda estamos ya meditando por vía de preparación, para la fiesta del Espíritu Santo...

—El Espíritu Santo! Ah! sí; creo que es pronto.

—El domingo, pascua de Pentecostés.

—Sí, sí; cómo pasa el tiempo! no nos acordábamos y trae una vigilia; esto es lo peor.

—Pero si pasado el jueves, día octavo de la Ascensión, el primer domingo, Pascua del Espíritu Santo.

—No lo sabíamos, nos fiamos del calendario, que como es americano, hasta que no llegan las hojas. Los devocionarios los hemos llevado a la novena del Amor Hermoso que hacen ahora, ¡con un lujo y una decoración y luz eléctrica! ni la apoteosis de los teatros.

—Pues la solemnidad del Espíritu Santo entraña cosas espirituales muy bonitas.

—No nos ha dicho nada el padre Lanalgá, ese dominico tan simpático, ¡y es guapo!, que nos confiesa; nos ha emitido en esos de la Buena Prensa y la Legión de damas contra la masonería. Si viera usted qué cosas nos enseñan sobre el culto que dan al diablo los masones como el Cojo, Bergamín, Burell, Melquiades y otros que han firmado con sangre la entrega de su alma al diablo.

—Eso les dice el padre Langile ese?

—No, Lanalgá; es un sabio y carlista, por supuesto. Nos tiene mandado lo que debemos hacer en casa con papá, que por desgracia, es liberal, y el buen padre cree que si no deja de serlo, nosotras, desde la gloria, le veremos en el infierno.

—Tan contentas, ¡eh!

—Mire usted, la verdad, ya no sería gloria completa; eso nos hace pensar, aunque el padre asegura que el amor a la familia es un crimen y que dijo Cristo en... no sabemos dónde, que el que no aborrece a su padre, no es buen cristiano.

—Aborrecerá el al suyo.

—No sabemos.

—O no lo habrá tenido, quiero decir, conocido. Esas palabras que se atribuyen a Cristo están en el Evangelio.

—Puede ser, no lo hemos leído nunca, no hablan de él los padres más que de pasada.

—Ya se conoce, ya.

—Bueno, el padre Lanalgá nos asegura que ya en el cielo veremos arder a papá como si tal cosa. Sin embargo, eso nos horroriza y hacemos ahora la novena a Santa Rita en las Calatravas, para que Papá deje el infame liberalismo.

—Y se haga carlista.

—Hay que serlo para salvarse.

—Aunque no se sepa nada del Espíritu Santo ni del Evangelio.

—Parece que le hacen una septena los agustinos de la calle de Valverde, por obligación precisa; pero está su iglesia tan lejos...

LA CRONICA DE HOY

El año pasado notifiqué al público la creación de la hermandad de automovilistas y ciclistas, bajo el patronato del Hércules católico, San Cristóbal, porque no encontraron ningún santo auriga y debieron contentarse con éste, que fue muy tosco y forzado.

La cofradía ha prosperado, porque todo aquí ha de tener carácter clerical o pena de morir, y ¡viva la europeización del régimen! Para muestra de tal prosperidad, los cofrades han organizado «plein air» una fiesta de bendición de autos y bicicletas, que ha estado muy concurrida, ya que los ricos son los clericales: el obrero no tiene automóvil.

No asistí a la farsa; mis sentimientos religiosos me lo impidieron. No quisiera presentar un acto de esa ductilidad hipócrita repugnante del clero, que bendice todo cuanto a los ricos les conviene, por profano y odioso que sea; el caso es poner el sello clerical a cuanto priva. Por ese camino, llegarán a ser bendecidas las salas de tresillo y de ruleta, los caballos de chandicaps, las escopetas del Tiro de picción y los perros de caza.

—Bien; ya sabemos, si nos atropellan bestialmente, que está bendito el apelo que nos aplasta; que le dirige San Cristóbal, y los hijos del obrero y del pobre hechos tortillas, tendrán, por lo menos, ese consuelo.

—Ah! y este otro: el ropero de San Dimas, que, como todo el mundo sabe, fue el buen bandido, el buen ladrón. Ahora da nombre a una Sociedad que busca por ahí pingos baratos y con ellos hace vestidos de tiritita para los pobres. Ya cuenta ¡en toda España! con 198 asociados: de plantilla y 106 honorarios ó de mero nombre. Lo que no ha visto nadie es un pobre bien vestido por el ropero ese.

—San Dimas! ¿Y por qué? ¿A quién vistió dicho santo? ¿Como no desnutrida a la gente en los caminos? No estaba ahí San Dimas, que fue sastre? ¿Qué ignorancia! Es lo mismo que hacer patrona a la Virgen de un Instituto militar. No es peor; ¡cuál! ¿quiere dejar de escarnirse al ver al frente de una obra benéfica ¡y española! el nombre de un saltador famoso! En fin, cuando las fundadoras se lo han puesto...

—Han leído ustedes lo que se atrevió a declarar solemnemente el Papa en el último Consistorio? Tiene miga. Dijo que él era Dios. En ese absurdo principio estribaba ya toda la actuación del papado romano; pero por un resto de pudor, nadie, y menos un Papa, había osado proclamarlo. Pío X es capaz de todo... lo que le manden sus amos los jesuitas.

—Se es católico, ha dicho, cuando se está con el Papa «sin reservas». La doctrina del Papa es ley de Cristo. Con el Papa, todo para el Papa.

—Esta sarta de blasfemias y de herejías ha pasado sin protestas, porque ya está el mun-

do intelectual en el secreto. El Papa se cree Dios y rey universal; antes no lo decía sin rodeos; ahora se ha liado la manta, y cuando nadie hace caso de él más que los necios y los iltrados, se proclama, no vice Dios, sino Padre Eterno.

Claro es que ningún teólogo católico puede admitir esta enormidad grotesca y estúpida de la soberbia papal en su chocheo; sería renunciar a la conciencia y a la ley divina. ¡Conque sin reservas! Y si el Papa se vuelve loco, ó es un malvado, un Alejandro VI envenenador, y me manda asesinar al rey, porque le estorba, ¡estoy obligado a obedecerle! Y si da en llamar doctrina suya, como Juan XXII, a una herejía, ¡me la voy a tragar!

Doctrina del Papa es la necesidad del poder temporal en el catolicismo, y la de las penas corporales impuestas por superiores eclesiásticos, y nada hay más impío y anticristiano, ni existe un solo teólogo decente que esos embustes admita.

Mas yo me alegro de que el papado, ya esclavo de los ignominios, eche por la calle de empuje; esa es cabalmente la senda que lleva al abismo. Están de enhorabuena carlistas, integristas y secuaces de Maura.

En Inglaterra van a separar la Iglesia (protestante, es claro) del Estado. Con motivo de ello, se ha sabido ¡ojó, carenditas y neos catalanes! que con la Iglesia protestante inglesa, con la de esos evangélicos que el carlismo quiere asesinar, y lo hará, si vuelven a dar otro mitin; con esa Iglesia luterana estaban confabulados... ¡los jesuitas! para auxiliarla, como lo hacían con todas sus fuerzas.

—¿Qué dirán de esto «El Siglo Futuro», «El Universo», «El Debate», «La Lectura Dominical» y el «A B C»? Contestarán que la Defensa Social, instigadora de la carlistería que se dispuso a la matanza de protestantes, se acaba de consagrar al Corazón amantísimo de Jesús, que es el de los jesuitas, aliados en Inglaterra con el protestantismo oficial.

Han impuesto la birreta cardenalicia a Guisasa, lo que no podía llegar a más ni el cardenalato a menos: verdad que sus buenes trece mil duros le cuesta, a él, ¡tan... generoso! y al Estado otros tantos ó poco menos; el Papa no perdona a nadie esos cuartos: ó no ser cardenal, ó aprontarlos y sin dilación.

—¿Qué día de regocijo el señalado para tal ceremonia si hubiéramos vivido en los buenos tiempos del catolicismo! Al presente, perseguida y detentada la Iglesia por el infame Estado hereje y liberal, todo ha sido tristeza, como lo prueban las referencias de los católicos, a saber:

Gran solemnidad en Palacio, gran banquete en el mismo y... era el segundo, porque en casa del nuncio se había celebrado ya otro para hacer boca: Un ágape cristiano de dolor. Se rezó, se lloró por la situación amarga de la perseguida Iglesia y se comió... He aquí el menú, publicado por «El Debate»:

Consommé florentine. Cassolettes Agnes Lovel. Nueve Avenarias y un salmo penitencial. Turbot, sauce crevise. Pommes de terre. Jambon de York a la gele. Ceniza en la frente y lágrimas por la detentación cruel de que es víctima la religión en España. Noix de veau napolitaine. Dindoneaux rotis aux cressons. Siete Padrenuestros, un Miserere y... Sala de romaine. Asperges d'Aranjuez, sauce Mousseuse. Un «De profundis» por los mártires sacrificados por el Estado español alfonso y bernico. Bombe glacé. Gateau Genoise. Dessert. Vinos. Los de costumbre: Champagne Clicot, a su tiempo; café, habanos... etcétera.

Día de ayuno; una penitencia como en los tiempos de Nerón; una pobre refacción: cilla católica habilitada digna de Baltasar; Pobre Iglesia perseguida, robada, empujada, detentada... Consolémonos; ya vendrán los buenos tiempos: el crequeté, los Exploradores, la Defensa Social, Maura, San Cristóbal en automóvil y San Dimas cargado de ropa, los traerán sin falta.

UN CLERIGO DE ESTA CORTE

Un hombre muerto en riña

(POR TELÉGRAFO)

MURCIA, 7.—Antonio Costa y José Albadalejo cuestionaron al salir del Ayuntamiento, haciendo el Albadalejo cinco disparos sobre Costa, que cayó muerto en el acto.

Costa era empleado de la inspección sanitaria, donde también prestaba sus servicios el Albadalejo.

A éste se le había formado expediente a instancias de Costa.

La Prensa de provincias y el discurso de Lerroux

EL ÚLTIMO DISCURSO DE LERROUX

Soberano, grandioso, de trascendencia inmensa ha sido el último discurso que en el Congreso pronunció hace unos días el jefe de los radicales españoles.

Con la oración parlamentaria del sincero y elocuente orador, el edificio monárquico quedó en ruina inminente y los farsantes y embusteros, los lacayos y chupópteros que viven y disfrutan a la sombra de poderes invisibles sufrieron en el rostro el formidable ramalazo de verdades inconscusas que brotaron de los labios de Lerroux, al igual que el rayo, que destruye los objetos que coge en su trayectoria.

Esa guerra maldita marroquí, profunda sima donde son arrojadas miles de preciosas vidas tan útiles a la patria y a la familia, donde se precipita nuestra ya esquilmada Hacienda y la esperanza del risueño porvenir de una raza, donde perece traidora, lentamente, lo más florido y necesario en forma de España, ha sido puesta al desnudo, en forma de España, revestida con las galas de una cratona sencilla, clara y noble y con un arte exquisito, por ese monumento de sabiduría política llamado D. Alejandro Lerroux.

En el Parlamento se escuchó con un religioso silencio la palabra elocuente y sincera del jefe de los radicales, que, representando el clamor dolorido de un pueblo, demostró a los monárquicos lo espantoso ó inútil de esa lucha africana, que, de seguir, ocasionará la ruina de una nación, si antes no se hundan ó desaparecen las causas de esa catástrofe nacional que paulatinamente y a la sordina se está desarrollando en el territorio marroquí.

Ningún monárquico interrumpió, sino li-

Felicitaciones a Lerroux

POR TELEGRAFO, TELEFONO Y CORREO

(POR TELÉGRAFO)

PEÑARANDA, 7.—En nombre de los radicales de ésta, le felicito por su formidable discurso contra la guerra de Marruecos.—Dios.

PONTEVEDRA, 7.—Reciba la más entusiasta felicitación de los jóvenes radicales de esta capital, por su grandilocuente discurso pronunciado en el Parlamento contra la guerra y el régimen.—Luis López.

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO, 7.—Los radicales de ésta, se adhieren incondicionalmente a las manifestaciones hechas por su ilustre jefe, en su maravilloso discurso del Congreso.—Rodríguez Figueroa.

BARCELONA, 7.—Los soldados de fila no discrepamos en nada de nuestro ilustre jefe y nos sentimos satisfechos de su actuación.—Francisco Colón.

BURGOS, 7.—Le felicito con gran entusiasmo por su brillante discurso, encarnación del Partido Radical. Salud y república, Enrique Madrazo.

PALENCIA, 7.—Los radicales de Palencia le felicitan entusiasmados por su elocuente discurso contra la guerra.—Mariano Amor y Víctor Pérez.

AYAMONTE, 7.—Reunidos los radicales de ésta y leído su monumental discurso, acordaron felicitarle, reiterándole nuestra inquebrantable adhesión. ¡Abajo la guerra!—Antonio Cabrera.

MORATALLA, 7.—Le felicito a usted por su admirable discurso pronunciado en el Congreso contra la guerra y el régimen. ¡Viva Lerroux!—Gines Sánchez.

RENTERIA, 7.—Mi entusiasmo al leer su maravilloso discurso no ha tenido límites. Es usted el hombre más grande de España y el único capaz de regenerarla.

Le felicita y le reitera su incondicional adhesión, su correligionario, Mariano Raulera.

SAN SEBASTIAN, 7.—Mi más sincera felicitación por su elocuente discurso. Creo que ha llegado el momento de que nos unamos todos los republicanos, proclamándole a usted como único jefe. ¡Viva la República! ¡Viva Lerroux!—Agustín Linaga.

ALICANTE, 7.—Felicito a mi insigne jefe, único caudillo de las democracias españolas, por su gran discurso pronunciado en el Congreso, con el que ha interpretado el verdadero sentir del pueblo español.—Alfredo Aracil.

RUEDA, 6.—Mi más entusiasta felicitación a D. Alejandro Lerroux por su magnífico y revolucionario discurso pronunciado en las Cortes en contra de la guerra.

Siempre ferviente lerrouxista, su correligionario, Luis Gallego.

LUCENA, 7.—El Comité radical felicita a su ilustre jefe, por su magnífico y valiente discurso, con el cual ha demostrado una vez más su capacidad para hacer la revolución. Recibamos de nuestro caudillo un esfuerzo para unir a todos los republicanos.—Presidente, Pérez; secretario, Fernández.

RIBADESELLA, 7.—Le felicito por su grandioso discurso parlamentario y le reitero su incondicional adhesión.—Ramón Fernández.

SALTO VALLORA, 7.—Mi más entusiasta felicitación por su admirable discurso del Congreso.—Francisco Cantos.

SAN QUINTIN, 7.—Tengo la satisfacción más grande de mi vida al enviarle una entusiasta enhorabuena por su hermosísimo y colosal discurso del Congreso, en contra de la inicu guerra del Rif, donde pierden su vida tantos españoles y que será la ruina de la patria.—Onofre Canizares.

MADRID.—La Junta Municipal del distrito del Congreso, felicita a su ilustre jefe por su maravilloso y elocuente discurso contra la guerra de Marruecos.—Presidente, Anchuelo; secretario, Pérez.

tantos vampiros y parásitos; venga de una vez y para siempre la unión bendita de los hombres de buena voluntad.

Lerroux ha llamado a los soldados de la República, haciéndose intérprete del sentir popular, y los ha llamado con frases persuasivas, con acentos de patriota, sinceros, vehementes y desinteresados. La voz imperiosa del deber circula por los cuatro puntos cardinales de España, voz lanzada desde el Parlamento; escuchémosla y vayamos a realizar con febril entusiasmo el deber que nos impone a todos el toque de llamada.

Ciudadanos; ¡Salvemos a España! L. G. («La Lucha», periódico federal de Vigo.)

EL DISCURSO DEL SEÑOR LERROUX

Breves consideraciones

El Sr. Lerroux, del modo elocuente que él sabe hacerlo, ha producido un monumental discurso en el Parlamento español.

Por boca del Sr. Lerroux ha hablado la España política de las derechas, y la España política de las izquierdas. El discurso del Sr. Lerroux tiene el mérito primordial de la sinceridad y de la nobleza. Por boca del señor Lerroux ha entrado en el gran «mentidero» del país la verdad, toda la verdad clara y sencilla, toda la verdad, escueta, de las cosas de la política y de la actuación de sus partidos.

El sentimiento popular, el espíritu del arroyo, el estado de conciencia de la España que trabaja y paga y sufre su exodo de esclavitud, ha sido cantado energicamente, aunque revestido con los ropajes santos y sonoros de la oratoria.

Pero hay partes en el discurso del señor Lerroux dignas de los honores del comentario, susceptibles de un tático acuerdo republicano y que dentro de los sagrados cánones, quedan en libertad de acción para poder ser comentadas.

El Sr. Lerroux, entrándose de rondón y decididamente por todo aquello que en la raza está gangrenado y maltrecho, hizo caer una a una, burgando aquí y allá con su piqueta y su escalpo, todas las macas, todo el engrudo, que poco a poco, en el decurso del tiempo, ha ido empujando la acción política de todos los partidos y de todos sus hombres.

Ha levantado el ápodo también de las muchachumbres, poniendo al descubierto el peso de la sentina social y ha zurriagado con el «Knout» de su elocuencia macho, los pecados

y las resignaciones y las indiferencias que enlodan al pueblo, que lo cubren le censura y que lo hacen acreedor del desprecio, sino público, en el secreto inviolable de la conciencia, en el secreto interno de aquellos hombres, dignos y rectos y cultos, que saben ver, que saben callar también, desgraciadamente, que saben anatematizar aquel pecado horrendo de silencio que enseñoreándose despótico y dominador en el espíritu de los hombres puede ser causa de la bancarrota y del desastre. Lo es.

Si ha dicho Lerroux cosas grandes y buenas como no recordamos que se hayan dicho jamás en el Parlamento, y al concretar sus acusaciones formidables ha tenido una frase feliz, una bella frase por lo convenido y por lo sincero, cuando poniendo en sus labios la fuerza cívica de la pasión, en los recientes velatorios del cadáver político yacente en el hemicycle, ha exclamado con el apóstol del tiempo y de la historia modernamente contemporánea: Todos, todos en él pusimos nuestras manos.

Sí, todos; todos en él pusisteis vuestras manos pecadoras, absolutistas y constitucionales, socialistas y republicanos; todos tomaron acción en el debilitamiento político de nuestra España, que el Sr. Lerroux al hacer el diagnóstico calificó así: contra todos, a cuantos se dijeron veladores del país: pecado, pecado y pecado.

Pero el Sr. Lerroux, seguramente por olvido, dejó de anatematizar un pecado primordial, que también, de modo muy considerable, ingirió en el pueblo y el país gérmenes de morbosidad y de muerte.

El Sr. Lerroux dejó de anatematizar los procedimientos electorales y pecaminosos que desde algún tiempo a esta parte se llevaron a efecto y de los que la Prensa, en son de los años veces, en son de protesta otras, se ha ocupado, y de lo que los mismos señores diputados hicieron el esquema en distintas ocasiones. El Sr. Lerroux dejó de hablar en general de tales procedimientos electorales, y dejó de coronar su discurso con la pública aclaración, de que, para la actuación republicana, ha fracasado ya, y resulta contraproducente el sistema electoral de oposición.

Nosotros, que aplaudimos al Sr. Lerroux, la sinceridad del Sr. Lerroux y la nobleza de su discurso, preguntamos a él y a todos y cada uno de los directores del republicanismo, si ha llegado ya la hora de hacer un cambio de frente, de cambiar de rumbo, de tomar por otros derroteros, y de hacer una energética obra de purificación.

D. («El Ideal», diario republicano de Lérida.)

CUENTOS DE EL "RADICAL" AL BORDE DEL ABISMO

Acostumbráramos a reunirnos, después de cenar, en el café, donde, entre bromas y discusiones, pasábamos unas horas agradables, durante las cuales nos resaciamos de las monotonías que en la cotidiana tarea transcurren.

Franco nos veinte, los que invariablemente asistíamos a la reunión; todos, jóvenes, y, por consecuencia, de buen humor.

Ocurría casi siempre que, aun sin ser el más listo ni el más erudito, en toda reunión hay uno que, por su charla amena, por su gracia para referir cuentos ó anécdotas, y, en fin, por ese irresistible secreto de la simpatía, se hace dueño de los demás y llega a ser el imprescindible.

Esto ocurría con Julio. Sin casi darnos cuenta, le habíamos hecho el héroe de la tertulia.

Una noche, hacía ya largo rato que estábamos reunidos, mas lamentando la falta de Julio, que, contra su costumbre, se retrasaba demasiado.

Como tenía fama de Capido irresistible y, además, nos refería con gracia suma sus conquistas, sazónandolas con chistes y corrigiéndolas con mentiras y exageraciones, todos estábamos ya impacientes, deseando verle entrar en el café para interrogarle, seguros de pasar un buen rato con su narración.

Así las cosas, no es de extrañar que su entrada aquella noche fuese saludada con aplausos y frases más ó menos alusivas.

El llegó hasta nosotros, y, casi sin saludarnos, alargando con la mano el sombrero, nos dijo en tono resuelto:

—Necesito de vosotros... ¡Dadme el dinero de que dispongáis libremente!... ¡Es para una buena obra!

Como estábamos acostumbrados a sus bromas, todos creímos que se trataba de una de ellas, y le contestamos en son de guasa.

—Te acosan los ingleses!—dijo uno.

—Dios te ampare, hermano!—repuso otro.

—No es hora de caja!—exclamó un tercero, enfáticamente.

Y así hubiéramos continuado si Julio no pusiera fin a la broma.

Hablo en serio—dijo—. Se trata de hacer una limosna si así queréis llamarla; mas yo no me contento con cinco céntimos, como darías a cualquier pobre, que eso más parece una burla de quien lo da ante la necesidad del que los recibe; yo os pido más, lo más que podáis darme; en la seguridad de que cuando os explique habéis de alegraros de haber contribuido con vuestro esfuerzo a un algo muy grande: y alargó de nuevo su sombrero.

Ya nadie dudó, todos depositamos en la improvisada limosnera la cantidad de que cada cual pudo desprenderse, y él, extendiendo su pañuelo sobre la mesa, vació en él la recaudación, hizo un nudo con una de sus puntas, y tomándole en la mano; ¡Soy con vosotros al momento!—dijo—y salió del café.

Todos nos quedamos sorprendidos y buscando «in mente» una explicación a lo sucedido. Con su seriedad desusada y aquel su aire de misterio, Julio había despertado aún más nuestra curiosidad.

Según nos había prometido, no tardó en volver. Ocupó el sitio que en medio de todos le cedimos, y antes de que ninguno le interrogase nos dijo:

—Es cierto que os debo una aclaración de lo que he hecho; pues bien, voy a dárosela. Y como en aquel momento servíazle el café, tomó dos ó tres sorbos y después de encender un cigarrillo, que uno de nosotros le ofreció, se dispuso a poner término a nuestra curiosidad.

—Acaso no creáis lo que voy a contaros—comenzó diciendo Julio—. ¡Estáis tan acostumbrados a oírme referir mentiras!... ¡Veréis!...

Hoy he cenado pronto y al salir de casa, como no era aún la hora de venir a la tertulia, me fui dando un paseo por las calles de más tránsito, fijando, como es lógico, mi atención en cuantas mujeres encontraba a mi paso.

De las muchas que a mi lado pasaron, hubo una, que al yo mirarla, fijó en mí sus ojos grandes, y su mirada fué como un reto al cruzarse con la mía.

Impulsado por esa acometividad donjuanesca que nos caracteriza, eché tras ella. Era alta y no muy gruesa; morena su cara y el pelo negro, muy negro; su edad no llegaría aún a los treinta; su vestido era sencillo, casi pobre. Levaba falda negra y mantón obscuro. La vi volver la cabeza para convenirme de que la seguía, después apreté el paso.

Al llegar a una calle poco transitada me acerqué a ella y le hablé; me contestó sin alzar la vista del suelo, aceptó ó más bien pareció aceptar mi proposición, y nos encaminamos a sitio conocido por mí.

Durante el trayecto no cambiamos una sola palabra. Llegado que hubimos al sitio por mí indicado y que era, como podéis figuraros, uno de esos templos de Venus, refugio de momentáneos amores ó deseos, ella se detuvo en el umbral como si quisiera volverse atrás; la empujé suavemente y entramos.

Quando yo cerraba la puerta de la habitación que nos cedieron, ella, dejándose caer en una silla y llevándose a los ojos el pañuelo se echó a llorar con desconsuelo.

Me acerqué cariñoso, retiré de sus ojos el pañuelo, y rodeando su talle con mi brazo.—¿Qué te pasa?—le dije.

—Soy muy desgraciada!—me contestó con voz entrecortada por los sollozos.—¡Qué vergüenza, Dios mío! ¡Qué vergüenza!... ¡Pobres hijos míos!...

Aquello me extrañó sobremanera. Yo os digo la verdad, no puedo ver llorar a una mujer; no hay cosa que más me llegue al alma. De nuevo le pregunté:—¿Por qué lloras?—

—Déjeme usted marchar! ¡Se lo suplico!—

—Déjeme!—y al tiempo que esto decía trató de soltarse de mi brazo.

Yo la retuve junto a mí y continué entre mí y caricias preguntándole. No creo mentir si os digo que, aun dentro de su dolor, estaba realmente hermosa. Tenía, velados por las lágrimas, los ojos negros, retadores; sus labios eran gruesos, sensuales; la nariz un poco respingada; en una palabra, su cara, sin ser una belleza clásica, tenía ese aire grácil y castizo de la mujer madrileña.

De sus labios oí por fin el relato de sus desdichas. Casada con un hombre a quien quiso con toda el alma, con esa pasión arrolladora de los veinte años. Los primeros tiempos habían transcurrido felices, en lo que cabe de felicidad cuando se vive de un jornal exiguo. Después, cuando con la posesión de la mujer deseada se había ido extinguiendo en el hombre, lo que ella creyó amor y no era sino la pasión excitada por la hembra joven y bonita; comenzaron los disgustos, el faltar él de casa y el venir borracho, con ganas de armar bronca por cualquiera cosa. Sucedieron los golpes a las caricias.

Ella, todo lo aguantó, paciente, resignada, con esa dulce resignación de la mujer que ama. Por entonces tuvo el primer hijo, el que, en vez de las caricias de un padre, no halló sino las maldiciones del hombre ebrio, a quien molestaban los lloriqueros del pequeño.

Después de éste, vinieron al mundo otros dos hijos: dos seres más, destinados a sufrir, no sólo la pobreza, sino también la falta de un padre que encaminara sus pasos durante los tiernos años de la infancia. La naturaleza es, a veces, una contradicción, un sarcasmo, haciendo harto fecundo el vientre de una pobre, mientras quizás hay ricos que dieran su fortuna por un hijo.

Con la familia aumentaron los gastos, y la situación se hizo cada vez más difícil. Él, lejos de cesar en su mala vida para dedicarse al cuidado de los seres que en un momento de pasión ó erotismo engendrara, fuése ennegrandando aún más en el vicio...

Por último, llegó a olvidar por completo a su hogar; abandonó a la que en aras de su cariño le dio todo su ser... Entonces comenzaron los más grandes apuros; ella no

LA FIESTA NACIONAL EN MADRID

NOVENA DE ABOÑO

Seis toros; tres de la ganadería de Contreras, y tres de la de Manuel García, para Gallo, Gallito y Belmonte.

Entrada, un lleno completo, y tarde superlativa.

PRIMERO

De Contreras. Se llama el cornudo «Marquesito», con manto negro, bragao, listón, sin gran presencia, cornicorto y manso, si lo juzgamos por su faena de salida.

Las masas protestan pidiendo al presidente que el animalito sea retirado al corral. El amigo Blanco Soria se hace el sordo, y nosotros arremos en nuestras protestas al observar que el cornudo, además de chico y manso, es cojo.

Sigue la lidia en medio del mayor escándalo, cumpliendo bien el «otro» con los picadores, a los que desmonta en dos ocasiones, por tres varas y un caballo muerto.

Empiezan a llover almohadillas, se asusta el presidente y manda que los mansos aparezcan en el ruedo.

Eso antes, amigo mío!

PRIMERO BIS

De Salas. Una cabrilla loca, con sus cuatro arrobas, pelo negro, y bien colocado de herramientas. Rafael da cuatro verónicas, siendo muy buenas las tres finales, y mereciendo por ello una ovación.

El publicito sigue llamando «burro» y «burro» al «pollo» Blanco Soria, y «Corinto» palidece.

Sin hacer ninguna cosa extraordinaria, cumple el de Salas con los varilargueros, aceptando cuatro puyazos por dos batacazos sin defunciones caballerías.

Los espadas superiorísimos en quites. Cuco y Posturas llenan el segundo tercio, adornando el primero con dos pares al cuatro mediano, y con otro par francamente malo el distinguido Posturas.

Pone el Gallo al descubierto su «reverente» calva; brinda a Blanco Soria, y el primer pase de Rafaelito es ayudado por bajo, llevando por muleta un cortinón de una casa de huéspedes.

Más pases ayudados por bajo, y otros por bajo con baile, pánico y espantás de las masas clásicas. (Pitos.)

SEGUNDO

De García. «Monjito», negro bragao, también pequeño, y también excelentemente colocado de defensas.

Joselito se «baila» cuatro preciosas verónicas, y sus incondicionales, que son así, aplauden a rabiar, mientras los imparciales protestan.

«Monjito» es manso, y saliéndose suelto al aceptar cada puyazo, se acerca a los del castoreo, en tres ocasiones, saliendo los montados a los medios, y poniendo peones y maestros, todo lo más malo de las malas artes, para librar del fuego a quien desde el primer puyazo lo merecía.

Por fin, hay «tuesten», y de atormentar se encargan Blanquet y Almendro, actuando superiorísimamente Blanquet, y malísimamente Almendro.

El «citado» Blanco Soria, oye una nueva pita, por precipitarse en cambiar el tercio. Joselito, imitando en un todo a su hermano, sale a la arena provisto de estoque y de un telón por muleta.

Faena superior por lo valiente, haciéndose con el enemigo, a la media docena de pases. ¡Olé! ¡Olé!

Media estocada trasera, y se acabó. (Ovación.)

TERCERO

De Manuel García. «Monterillo», berrendo en negro, mayor que los anteriores, cornicorto.

Belmonte, en tres tiempos, da tres excelentes verónicas, sin lograr sujetar al de los pitones, que es tan manso o más que el ya difunto. ¡Esto es saber organizar corridas, amigo letan!

Cinco puyazos con todas las agravantes del Código penal, tres caídas, tres caballos y dos quites preciosísimos de Belmonte y Joselito, por este orden.

Calderón, haciendo el «melón», clava un par desigual y caído. Otro en la atmósfera el señor de Vitor, repitiendo en una nueva convalidación con un par superior.

Repite Calderón y cumple muy aceptablemente.

Juanito toma al toro en el terreno de los valientes, y da un primer pase por alto, superiorísimo de toda superioridad. Tres pases más por bajo, perdiendo en el último la franela, y un nuevo pase por bajo saliendo el espada por los suelos.

Nueva faena, toda por bajo, intercalando uno por alto y otro de pecho coloso.

En la suerte contraria, entra Juanito a matar y clava un pinchazo superior. (Palmas y los pitos de siempre.)

Más pases y media estocada en las aguijas, algo perpendicular. (Palmas.)

Media estocada casi entera, delantera y atravesada. (Pitos.)

Otra media estocada, caída y atravesada; un intento de descabello, otro, y otro acertando. (Pitos.)

CUARTO

De García. «Lechuguino», negro listón. Rafael, perdiendo terreno, se baila el tango argentino, en medio de la general «chufia» del respetable, que jalea al «bailaor». ¡Olé «pinreles»!

Cinco puyazos, haciéndolo infamemente la caballería, tres descensos y dos caballos caídos.

Los espadas se hicieron aplaudir, y mucho, en los quites.

A petición del respetable, toma banderillas Rafael, y sin monerías, que no hacían falta, cuarta un par muy bueno. (Palmas.)

Otro par aceptable de Patatero, y un tercero de Cuco, regular.

Brinda Gallito a un amigo, y con la muleta de «denantes», hace una faena de «pegolet» del todo, sin dar un solo pase, y con un miedo en su persona que «atafa» hasta a sus amigos, que por fin nos dan la razón con su silencio.

Los alés de pitoreo se suceden, se cansa el Gallo de no hacer nada, y larga para final un golleteo que mata. (Pitos de todos los escaneos.)

QUINTO

De Contreras.

Tres varas, dos caídas y un caballo, quites soberbios y... toro «regular, regular».

Toma voluntariamente palitroques el bueno de Joselito, y después de adernarse mucho y de poner de manifiesto sus portentosas facultades, clava un par al cambio por el LADO DERECHO, soberbio. (Ovación.)

Otro también al cambio, y POR EL MISMO LADO, bueno a secas. (Palmas.)

Medio par al cuarto, y también por el LADO DERECHO, por aquello de que no es bueno cambiar de postura, por si acaso.

¡Que el clavar tres pares por el mismo sitio es más difícil! ¡Bueno!

Faena cerquísima, con exagerado «pegolet», digan lo que quieran los cronistas. Un pase natural, colosalísimo, extraordinario.

Un pinchazo leve, llevando el sable a la altura de la cresta, y una estocada colosal, superiorísima, fenomenal, brutal, que mata sin puntilla a los pocos segundos. (Gran ovación y la oreja. Todo justo, muy justo, por la estocada.)

SEXTO

De Contreras. Continúa la ovación unánime a Joselito. Se llama el de Contreras «Viadero», negro bragao, buen mozo y cornicorto.

Belmonte nos obsesiona con cinco verónicas estupendas, de las suyas, entregando al cornudo su cuerpoco trianero, y librándose de las coronadas que le tira el enemigo, con su vista colosal, única. ¡Ese, ese es mi niño!

Corona tan magistral faena con un farol y un recorte de los que no se ven mas que cuando torrea Belmonte. (Ovación grandísima.)

Cumple bien el de Contreras, y nosotros nos volvemos locos aplaudiendo las exquisitas de Joselito y el valor sin trampa del Triana, en dos quites que nos quitan a nosotros el mal humor y nos hacen bendecir a sus respectivas señoras mamás. ¡Olé! ¡Olé con olé!

Pinturas y Quilín cumplen bien en el segundo tercio, escuchando palmas.

Belmonte hace una faena de las suyas, y con ello, señores míos, creo que está dicho todo.

Pases de todas clases y marcas: de rodillas, de pie y sentado; de todo.

Los olés y las aclamaciones se suceden durante toda la magistral faena.

Media estocada, aceptable nada más, un pinchazo superior y un descabello. (Muchas palmas.)

RUBORES

EN VISTA ALEGRE

Seis toros de Biencinto.—Espadas: Corchaíto, Manolete y Celita.

Un cartel como para traer gente. Mucho calor, buena entrada y pocas ganas de escribir, por lo cual será breve y eso irán ustedes ganando. Palmas a las cuadrillas al hacer el paseo y salida del

PRIMERO

Que atiende por «Monterilla» y es negro de pelo, bonito de tipo y con buenas herramientas.

Unos capotazos inteligentes de Corchaíto para poner el toro en suerte, y a picar. Bravucillo, toma el toro cinco varas, derribando en tres.

Corchaíto hace dos quites superiores, por la oportunidad y la valentía, y Manolete otro de la misma clase. (Ovación.)

Parean Cerrajillas y Josepe, haciéndolo medianamente.

Corchaíto muletea valiente, con pases altos por ambos cotés, sufriendo algún que otro achuchón por el lado izquierdo.

Yendo muy bien, mete el estoque en todo lo alto y el toro dobla. Lo levanta el puntillero, y, por fin, el astado se acometa para siempre.

SEGUNDO

«Vinatero», del mismo pelo que el anterior, con bragas, sacudido de carnes y descarado de pitones.

El toro, además de chico, es un buey indócente, sin lidia posible, y el público pide que sea retirado al corral, ahora con razón.

«Esto es una corrida de toros, señor Gómez!»

El escándalo es monumental, ni más ni menos que como en este momento histórico lo merece la Empresa.

En medio de la bronca, el animal toma dos varas, mata un penco y es condenado a fuego.

¡Qué bien defiende el presidente los intereses del empresario y qué poca consideración tienen los dos con el público!

Perdigón y otro foguean al toro como pueden.

Manolete muletea confiado, equivocando la faena en los primeros pases que da con la mano derecha y parando bien en otros con la zurda.

Una estocada en el lado contrario y un descabello al segundo intento ponen fin a la cosa. (Palmas.)

TERCERO

Le pusieron «Mosquetero», viste de colorao, bragao, no mal presentado y bien puesto de cabeza.

Celita intenta obsequiarle con unos lances que el bicho rechaza, y salta al callejón.

El bovino es un buey de carreta, pero empuja fuerte en las cuatro varas que toma, derribando en todas. Hay que anotar un quite bonísimo de Corchaíto, que se aplaude.

Rivera prende un buen par. (Palmas.) Fresquito, otro malo, y repite el primero con un par superior. (Muchas palmas.)

Durante el tercio es alcanzado Moyanito, que pasa a la enfermería.

El toro está manso y difícilísimo cuando sale a matar Celita.

Rivera es cogido aparatosamente, pasando a la enfermería.

Celita es cogido al dar el primer pase, y está valentísimo con el toro, que debe estar toroado, sin duda ninguna.

Celita se defiende como puede del criminal que tiene delante, y con mucha valentía mete una estocada que mata. (Ovación y vuelta al ruedo.)

No quieran ustedes saber las cosas que dice el público al empresario, que son de las más gruesas, en mi sentir con razón, porque no hay derecho a estos abusos.

CUARTO

«Aceitunero», castaño, con bragas, grande, basto y fino de pitones.

Corchaíto clava bien a la verónica, intercalando un farol vistoso. (Palmas.)

Celita pasa a la enfermería.

Cinco varas, una bonísima de Avia; tres descensos y dos defunciones caballerías con pases al primer tercio.

Corchaíto está superiorísimo al quitar, y Manolete muy bueno. (Palmas.)

Josepe y Cerrajillas banderillean bien. (Palmas.)

Rivera sale de la enfermería, y es aplaudido.

Ovación a Celita, que sale también taller de composturas.

Corchaíto hace una faena inteligente, pases altos, cerca y valiente.

El toro se refugia a la quereencia de un balle, en terrenos de los toriles, y no fuerza humana que lo saque de allí.

En esas condiciones, entra Corchaíto, lieute y hay un pinchazo en hueso, poniéndose el toro por delante.

Más pases, intentando inútilmente sacarlo de allí al buey, y entrando muy valiente may bien, una estocada superior, que mata sin puntilla. (Muchas palmas.)

QUINTO

«Pitose» de nombre, cárdeno de pelo, de tipo y con buenos y afilados alfileres.

Manolete veroniqua superiormente, pa de y derecho y jugando los brazos con ar (Palmas a granel.)

En la primera parte hay que anotar cuatro varas, tres descensos, tres bajas en caballerías y quites adornadísimos de los pases, que son aplaudidos.

Un par bueno de Camará, otro malo de «sonsorte» y otro regular de Camará, es que se ve en el segundo acto.

En el tercio, valentía y arte de Manolete en pases por bajo, aguantando y consintiendo bien para dominar al toro y poniendo menester hechuras y cosas de torero.

Después hay un intermedio peonil, que yo considero innecesario. Nueva faena a muleta, torero y valiente Manolete como antes, y un pinchazo en hueso bueno, perdiendo la tela en el envite.

Pocos pases más, y media estocada, un tático delantero.

Más banderazos, y un descabello al primer empujón. (Muchas palmas.)

EL ULTIMO

«Maravilla», cárdeno, bragao, grande, al de aguijas y con buenas pitas. ¡Un mozo! Celita intenta lancear, y el enemigo «ejuje».

El toro se declara manso, y sale a relucir el trapo rojo.

Moyanito y Fresquito cumplen con los pases.

Celita hace una faena breve, pero valiente, y en tablas del 1 pincha en hueso, quedándose el toro.

Más pases, confiado el torero, y manso hasta la exageración y huido el toro, y un pinchazo, sufriendo atropellado.

Nueva faena, sufriendo Celita unos achuchones que quitan el hipo, y con diez m arrobas de valentía y yendo muy derecho una superiorísima estocada en todo lo alto que mata sin puntilla. (Ovación y salida de hombres.)

EL TIO DIEGO

Partes facultativas

Ha ingresado en esta enfermería Alfonso Cela (Celita) con una herida contusa en la cara dorsal del pulgar derecho, de pronóstico leve.

Ha ingresado Mariano Rivera con contusiones en diferentes partes del cuerpo, de pronóstico leve.—Doctor Carlos de Lama.

Ha ingresado el picador Joaquín Rubi (Formalito) con una contusión con traumatismo en la región parietal izquierda, que impide continuar la lidia.—Doctor Lama.

Ha ingresado en esta enfermería el mozoabio Mariano Hernández, con erosión en el lomo de la nariz y región frontal, producidas al caerse de la barrera.—Doctor Lama.

EN TETUAN

Seis toros de Bertólez, para Villa, Bueno y Perlita.

La tarde espléndida y el cartel regularcito hace que en la plaza haya un llenazo.

Primero.—Colorao, de muchas arrobas y bien de cuerna.

Villa le da unos lances, sin fijarlo.

El toro, que es bravísimo, toma cuatro varas, matando dos jacos.

Un piquero pasa a la enfermería.

Pescaderito prende un par desigual, repite Joselito con uno mediano, terminando el primero con uno malo.

Villa coge los trastos, y después de varios pases regulares, termina con un bajonazo. (Pitos.)

Segundo.—Negro, bonito y bien de defensas.

Toma cuatro varas.

Marín y Malagueñín cumplen bien con los pases.

Bueno, después de varios pases feos, termina con dos pinchazos y una media. (Pitos.)

Tercero.—Negro y con buenos pitones.

El toro, que es bravísimo, toma cuatro varas, matando dos jacos.

Coge los pases Perlita y prende tres pares medianos, resultando cogido.

Después, con la muleta realiza una faena mediana, acabando con una caída y un metálico.

El espada pasa a la enfermería.

Cuarto.—Negro.

Villa le propina unos lances, que son aplaudidos.

Declárase manso y es condenado a fuego.

Pescaderito y Joselito cumplen mal con los pases.

Villa, después de una faena mala, termina con un metálico en el mismísimo chaleco (Bronca.)

Quinto.—Negro, con un par de velas que gustan.

Bueno intenta dar unas verónicas, sin con seguirlo.

Manso perdido, es condenado a fuego.

Malagueñín y Doroteo parean fuego.

Bueno coge los trastos, y después de varios pases, termina con una atravesada.

Sexto.—Negro.

Villa lo lancea bien.

Toma cuatro varas.

Parean regularmente Nacional y Joselito, y con una contraria termina Villa con la vida del toro.

PARTES FACULTATIVAS

Durante la lidia del primer toro ha ingresado en esta enfermería el picador Mariano Sivrent (Moyano) con la fractura completa del fémur derecho, de pronóstico grave.—Doctor Benavides.

Durante la lidia del tercer toro ingresó en la enfermería el espada Tomás Sánchez (Perlita) con un puntazo de seis centímetros en el muslo derecho, que le impide continuar la lidia.—Doctor Benavides.

EN PROVINCIAS

EN CARTAGENA

Toros de Cortés, para Mazzantinito, Chiquito de Begoña y Luis Freg

CARTAGENA, 7.—Con poca entrada se ha celebrado la corrida de esta tarde.

pudo hacer frente con su trabajo a las necesidades de la familia. Uno tras otro, en triste y sordida peregrinación, fueron saliendo de casa las ropas y objetos de algún valor; mas esto no era sino un calmante para aquella apurada situación.

Y llegó un día en que todo faltó en aquella casa, hasta un algo que llevar a empeñar.

Entonces ella decidió ir a buscar a su hombre, ver si podía atraerle de nuevo.

Por unos compañeros de él se enteró dónde podría encontrarle, con seguridad. —Por la noche, en un café de camareras de la calle de Echegaray—le habían dicho—. Y aquella noche, después de acostar sin cenar a los pequeños, cuando se convenció de que dormían, se puso el mantón y salió de casa.

En el café, como le habían dicho, le encontró a él. Al entrar, oyó su voz; y, aunque no estaba a la vista, supo buscarle.

Con otros estaba en un reservado; dos mujeres les acompañaban. Aunque quisieron oponerse el dueño y otras camareras, ella entró y le echó en cara su mal proceder; le habló de sus hijos, que tenían hambre; de aquel hogar abandonado a la miseria...

El, estaba ebrio. Lejos de hacerla caso, cogiendo de sobre la mesa que ante ellos había, unas rajás de salchichón y una botella, se las ofreció diciéndole una grosería. Los otros rieron la ocurrencia. Ella, entonces, no pudiendo contenerse... cogió la botella que le ofrecía y se la arrojó a la cabeza. Se interrumpieron los otros... a ella la echaron a la calle.

Volví a su casa más desesperada todavía. Ideas le dieron de hacer una que fuese sonada, de acabar de una vez con aquella vida de martirio; pensó esperar un día y... pero ¡y sus hijos!... ¡Qué iba a ser de ellos después!

Julio hizo un alto en su narración; apuró el vaso de café, encendió otro cigarro y continuó.

—De esto, según me dijo, hace dos días; durante los cuales han comido algo gracias a la caridad de algunas vecinas, casi tan pobres como ella.

En tal situación, ocurriósele la idea de que aun era joven; pensó que por sus hijos debía sacrificarlo todo antes que dejarlos morir de hambre. Y, con tal de llevarlos el pan que ellos le pedían, se dispuso a sacrificar su honra.

Salió a la calle dispuesta a todo; se propuso ser como otras pobres que venden sus caricias, y entonces fué cuando yo la encontré...

—¿Ve usted como soy muy desgraciada?—me dijo al terminar su narración—. ¡Ve usted como me sobra motivo para llorar y desesperarme!... ¡Perdóname este mal rato que le he dado!... ¡Déjeme marchar! A mi lado no hallaría usted más que tristeza, que mal puede fingirse goce y alegrías cuando como yo se está tan lejos de ellos. Le engaño, es verdad; yo misma creía poder ser como otras que venden su cuerpo, y, ya lo habéis visto, ¡ni aun para eso valgo!; me falta decisión, me sobra vergüenza...

Y luego, como llevada de nuevo por un arranque desesperado, cambiando el tono humilde con que dijera lo anterior, por una voz resuelta, prosiguió:

—Mas ¡qué adelanto con ser honrada!... Morirme de hambre y dejar que mis pobres hijos la pasen también... ¡No! la miseria no deja sino dos caminos: la muerte o la deshonra. Yo tengo derecho a elegir el que quiera; pero, ¡y mis hijos!... ¡Esos deben vivir, aunque sea a costa de mi honra!... ¡Si un día llegan a saberlo, me perdonarán, ya que por ellos fué!... ¡Seré una de tantas! Y se arrojó en mis brazos, intentando en vano sonreír.

Junto a mí sentí latir aceleradamente su corazón; rozó mi cara la tibieza de su aliento; mas no quiso ceder al impulso de la carne... Hubiera sido un crimen.

Busqué el dinero que había en mis bolsillos, y como éste me pareciera poco para remediar por unos días su situación, pensé en vosotros. Le dije que me siguiera, y saliendo de aquella casa, me encaminé aquí.

Al llegar, hice que me esperase ahí cerca, y cuando con vuestro auxilio logré reunir una cantidad mayor, salí a entregársela, según habéis visto, envuelta en mi mismo pañuelo. Ella no quería aceptarla; pero yo se la ofrecí en nombre de los hijos.

—Con este dinero—le dije—podréis remediarlos por el momento; después... ¡quién sabe!; no ha de faltaros medio de salir adelante... Todo, antes que un día tengan esos pequeños que avergonzarse de su madre.

Y mientras ella se quedaba colmándose de bendiciones, yo me alejé de su lado para reunirme con vosotros.

—¡Os pesa ahora que os haya saqueado de ese modo!... ¡No creéis como yo que acaso hemos arrancado una víctima de las garras de la prostitución!...

Todos le felicitamos efusivamente por su buen corazón, y aquella noche nos retiramos a casa vivamente impresionados por el relato de su aventura.

Rufo PEREZ POVEDA

Madrid y Marzo del 1914.

Información política

Electos y proclamados

Según datos oficiales, fueron elegidos ayer diputados a tenor del artículo 29 de la vigente ley Electoral:

Por Huesca, el Sr. Piniés; por Durango, el Sr. Amézola, y por Villaviciosa, el señor Cabanilles.

En los restantes distritos convocados a elección parcial quedaron proclamados los candidatos siguientes:

Morella: Conde de Albay y D. Luis Esteban, liberales. Además, cuatro liberales más para los efectos de la intervención.

Oréense (capital): D. Agustín Príncipe, don Emilio Morenes y D. Ramón Varela, adictos; D. Basilio Alvarez, presbítero, agrario, y D. Vicente Pérez, D. Manuel Delgado y don José Ramos, liberales.

Caspe: D. Juan Bautista Lazaga, D. Julián Alberto Cerezo, adictos, y D. Angel Ossorio y D. José María Giveno.

Castuera: D. Federico Bas, conservador; D. José Márquez, liberal, y tres conservadores y cuatro liberales para los efectos de la intervención.

Fregenal de la Sierra: D. Rafael Rico, conservador, y D. Mario Baselga, liberal.

Ferrol: D. Valentín Molin, D. Daniel Calvo, D. Alfredo Ruiz, D. Ubaldo Barcón, don Pedro Castro, D. Angel García, D. Joaquín Moreno, D. José Ozares y D. Sebastián Domingo.

Ocaña: D. Quintín Escobar, adicto; don Fernando Weyler, liberal, y D. Gustavo Morales, maurista.

Motril: D. José María Márquez, conservador, y D. Isidoro Romero Cívantos, liberal.

Guadix: D. Eduardo Moreno Agrela y don Antonio Marín Hervos.

Lugo: D. José del Prado Palacio, adicto, y el Sr. Osse, liberal.

Roquetas: D. Juan Barco, adicto, y D. Manuel Kindelán, liberal.

Miranda de Ebro: D. Antonio María Enca, adicto, y D. Benito Marín, también adicto.

Salas

Accidentes automovilistas

Tres heridos

En la madrugada de ayer ocurrieron en el paseo de San Vicente dos accidentes de automóvil, de los que resultaron heridas tres personas.

El primero ocurrió frente a la estación del Norte, a las cuatro y media, próximamente. El automóvil de D. César de la Torre Tejera, guiado por dicho señor, se dirigía a la Cuesta de las Heredices, a una velocidad moderada.

De pronto, otro «auto», guiado por el «chauffeur» José Piqueras, que conducía a varias muchachas y jóvenes, y que en dirección contraria regresaba de uno de los menderos a excesiva velocidad, chocó violentamente con el primero.

El encuentro fué terrible. Los ocupantes de ambos coches fueron despedido, quedando exámenes en el suelo.

Varios transeúntes acudieron en auxilio de los lesionados, trasladándolos rápidamente a la Casa de Socorro del distrito de Palacio.

En dicho establecimiento fueron curados José Pérez Calvo, de diez y siete años, y Concepción Herrero, de veintiseis, domiciliadas ambas en la calle de San Marcos, número 55.

La primera padecía una herida de 20 centímetros en la cabeza, de carácter grave. La segunda, varias lesiones, de pronóstico reservado.

Después de curadas pasaron a su domicilio. Ambos coches quedaron destruidos.

El otro accidente ocurrió casi a la misma hora y cerca del lugar donde sucedió el primero.

El automóvil guiado por Fernando Carballeja bajaba veloz por la cuesta de San Vicente, cuando en dirección contraria venía otro.

Para evitar el choque, Carballeja maniobró, con tan mala fortuna, que fué a chocar contra la pared, quedando empotrado entre un farol y la verja.

El «chauffeur» fué curado en la Casa de Socorro del distrito de lesiones de pronóstico reservado.

MOVIMIENTO TEATRAL

COMICO.—El próximo miércoles se verificará el beneficio de Enrique Chicote, con el siguiente programa:

A las diez de la noche, el cuadro primero de la zarzuela «El potro salvaje»; asalto de armas, en el que tomarán parte los aficionados Arniches (J. y C.) y Chicote y los maestros Pacheco, Afridiso y Lancha, y el melodrama en dos actos «El machacacabezas».

Se despañan localidades en Contaduría hoy y mañana, de tres a ocho de la tarde y de nueve y media a once y media de la noche.

BARBIERI.—El sábado último se celebró en este teatro una velada artística en la que se representaron los juegos cómicos titulados «El Registro civil», «El asistente del coronel», «La obra» y «La sorpresa de papá».

En todos ellos se excedieron los cultos organizadores en agradar a la concurrencia, que colmaba de aplausos su acertada interpretación.

«El asistente del coronel» fué interpretado admirablemente por la señorita Beteta y señores Jiménez (R. y E.), Puente y Castro, y en «La obra», el público llegó al entusiasmo aplaudiendo la gracia con que Cándido desempeñó su papel de Mamel.

La señorita Armendáriz, imitable en sus papeles, y la concurrencia, muy complacida. GRAN TEATRO (Palacio del cinematógrafo).—Este teatro, que es el más fresco de Madrid por sus excepcionales condiciones de capacidad y comodidad, estrenará hoy 8 dos películas sensacionales, tituladas «Su excelencia» (1.000 metros), graciosa comedia, y «El pavoroso enigma» (1.000 metros), de interesante asunto de detectives.

Hoy, mañana y pasado serán los últimos días de proyección de la emocionante cinta «El suplicio de los leones».

SUCESOS

Atropello de automóvil

Ayer, próximamente a las cinco de la tarde, el automóvil núm. 315, guiado por el oficial de la Escolta Real D. Juan Ibarra, marchaba por la calle del Barquillo, cuando un chiquillo de once años, llamado José Soto, se puso a trolearse y a correr delante de él.

El Sr. Ibarra, para evitar un atropello, hizo varios virajes, metiendo en uno de éstos el coche en la acera, resultando heridos dos transeúntes, llamados D. Alvaro Zamora, de cuarenta y tres años, y Marcial Armouti, de cuarenta.

Conducidos a la Casa de Socorro, fué asistido el primero de varias heridas y magullamiento general, siendo su estado grave, y el segundo, de una herida de pronóstico reservado en el pie izquierdo.

El Jefe de guardia tomó declaración al Sr. Ibarra.

Borrachera y escándalo

En la Puerta del Sol se armó ayer un fenomenal escándalo, originado por la vendedora ambulante María Fernández Carroleda, que, en posesión de una fenomenal borrachera, dedicábase a insultar a cuantos transeúntes pasaban por su lado.

Los guardias de Seguridad números 703 y 174 intentaron conducirla a la Comisaría; pero María se abalanzó a ellos destruyéndoles el uniforme.

Reducida, por fin, fué conducida a la Casa de Socorro, donde el amonico hizo su efecto.

Un herido

Una pareja de Seguridad encontró ayer en la gloria de Atocha a un hombre que presentaba varias heridas.

Conducido a la Casa de Socorro, manifestó que varios individuos con quienes había estado bebiendo en una taberna de la calle del Pacifico le causaron las lesiones que padecía.

Se le dio de pronóstico reservado.

Un choque

En la calle de Alberto Aguilera chocaron ayer un tranvía y un coche de punto, resultando el conductor del primero, Martín Izquierdo, de veintiocho años, con varias contusiones de pronóstico reservado.

Ambos vehículos sufrieron desperfectos.

Un ahogado

En un estanque situado a espaldas del cementerio de San Vicente apareció ayer el cadáver de un hombre que, identificado, resultó ser José López Acevedo, de veinte años, y de profesión vaquero.

Sin duda el infeliz, al intentar bañarse, pereció ahogado.

Los desesperados

En la carretera de El Pardo puso ayer fin a su existencia, disparándose un tiro en la cabeza, un individuo de cuarenta y tres años llamado Braulio Díaz.

Se ignoran las causas que le indujeron a tan fatal desenlace.

También intentó suicidarse, arrojándose por una ventana al patio de su domicilio, Alcalá, 4, la joven de veinticinco años Laura Baena Montellano.

Conducida a la Casa de Socorro, se le apreciaron diversas contusiones de pronóstico reservado.

Falta de apetito

El mejor estimulante y tónico para restablecer el apetito es el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

Centro de Hijos de Madrid.—En honor de las señoritas que en la Fiesta de las Flores postularon en la mesa de este Centro, celebrará esta Sociedad el miércoles próximo, a las diez de la noche, en la Casa de Estudios y Juntas, plaza de la Villa, núm. 3, un baile, al que asistirán las agasajadas, que son exclusivamente las que se han dicho, con los mismos trajes clásicos que lucieron en la indicada fiesta.

Según el «El Siglo Médico», en la semana pasada varió poco el estado sanitario de esta capital, tendiendo al mejoramiento por haber mejorado también el estado atmosférico.

Los padecimientos catarrales, estados gripales y las inflamaciones de las amígdalas y primeras porciones del aparato respiratorio fueron menores en número y de más breve duración.

Han mejorado igualmente los padecimientos crónicos y persistentes, las infecciones colibacilares y los estados tifoideos y paratifoideos. Abundan las dermatosis y las fiebres eruptivas.

En la infancia siguen en gran número las fiebres eruptivas, escarlatina y sarampión. La coqueluche se propaga cada vez más.

La Sociedad Geográfica (León, 21) celebra sesión pública hoy lunes 8 del actual, a las diez y media de la tarde. El general D. Joaquín de la Llave, que acaba de regresar de Rumania, dará una conferencia acerca del estado actual de este reino y su intervención en el reciente conflicto balcánico.

Centro Gallego.—Hoy y mañana, de diez a doce y de tres a ocho, tendrá lugar la exhibición de la obra «El potro salvaje».

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

posición de los trabajos ejecutados por los alumnos de las clases de este Centro durante el curso próximo pasado. La entrada será pública.

Durante el mes de Mayo han sido prestadas en el Instituto Médico Quirúrgico de la Encarnación (Dispensario y Clínica de la Liga popular contra la tuberculosis, Ayala, número 59), las siguientes asistencias en las consultas:

Vías urinarias, 210; del estómago, 120; sistema nervioso, 80; corazón y pulmones, 540; cirugía general, 391; matriz, 512; garganta, nariz y oídos, 310; de los ojos, 415; niños, 100; huesos y articulaciones, 103; piel y sífilis, 120; medicina interna, 70; boca, 210. Total consultas, 3.196.

Tratamiento por la tuberculosis, 318; operaciones quirúrgicas, doctor Becerro de Bengoa, 15; doctor Castillo, 10; doctor Herrero, 10; doctor Blanc, 7; doctor Otazola, 1; doctor Miraved, 2; doctor Jiménez Encina, 4; y doctor Gutiérrez Gamero, 1, neumotoral y artificial.

Para representar en el segundo Congreso penitenciario español, que se ha de celebrar en La Coruña del 1 al 10 de Agosto próximo, ha sido nombrado por el Colegio de Abogados de Madrid una Comisión formada por D. Francisco Lastres, D. César Davara, don José María Navarro de Palencia, D. Isidro Zapata y Soriano, D. Alejandro Pérez y García Lugin, D. José Jorro y Miranda y D. Manuel García Barzanallana.

Se encuentra en Madrid el escritor alemán Schannes y Mayrhofer, que ha venido a España para recopilar datos con destino a una obra que prepara.

Mayrhofer ha publicado ya algunos libros de este género, entre ellos «Nordische Wanderfahrt», que es un documentado estudio de Dinamarca, Suecia y Noruega, y «Zauber des Südens», que trata de Italia, Grecia y Turquía.

Comisión de cigarreras.—Una numerosa Comisión de cigarreras madrileñas, que además llevaba la representación de de sus compañeras de provincias, acompañada del señor Fernández Telo, ha visitado al señor ministro de Gracia y Justicia para interesarle la presentación a las Cortes de un proyecto de libertad condicional.

Las cigarreras rogaron al marqués del Valido que someta a la firma regia cuantos expedientes de indulto obren en el citado ministerio informados en sentido favorable por las Audiencias sentenciadoras y el Consejo de Estado.

El ministro prometió complacer los deseos expresados por las visitantes, que salieron muy agradecidas.

La huelga de albañiles

(POR TELÉGRAFO)

VALENCIA, 7.—Han celebrado una asamblea los obreros albañiles con los representantes de los gremios del ramo de construcción, y han acordado dichos gremios ir al paro general si la huelga no se soluciona pronto.

El ministro prometió complacer los deseos expresados por las visitantes, que salieron muy agradecidas.

Naufragio de un vapor inglés

(POR CABLE)

LAS PALMAS, 6.—Ha naufragado en la costa de África el vapor inglés «Fulan», de 6.000 toneladas, perteneciente a la Compañía Elder Dempster, de Liverpool.

Ignórese si ha habido víctimas. Al llegar aquí la noticia han salido de este puerto ingenieros con personal técnico y material de salvamento con objeto de prestar auxilio y tratar de poner a flote el buque naufragado.

ESPECTACULOS PARA HOY

APOLO.—A las siete, sencilla, Eva, la niña de la fábrica.—A las diez y media, doble, La primera conquista, La Fornarina en su repertorio y El amigo Melquiades.

COMICO.—A las siete, El potro salvaje.—A las diez y cuarto, El séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves. «La Marona disfrazada».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 4. Teléfono núm. 1.921.

La obra «El potro salvaje».—A las diez y cuarto, el séptimo no hurtar.—A las once y media, El Incendio de Roma.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económicas
á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11**MADRID**

y demás Farmacias de España y Américas

Para buenos impresos
:: sellos de caucho ::
y placas esmaltadas,
Encomienda, núm. 20

LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.

Exportación á provincias de
hielo transparente y opaco.

Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

Ciencia--Belleza--Fortuna

Método nuevo, sencillo, maravilloso y
práctico para hacerse amar, vencer la timidez,
desarrollar la voluntad, mejorar la memoria y
alcanzar éxito en los negocios, y, en suma, para triunfar en la vida.
Pedid circular gratis á

D. E. CARRETERO

Victoria, 6.—MADRID

(Precio de la obra, TRES PESETAS.)

OBRAS NUEVAS**IDEARIO
RADICAL**

de nuestro querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOZ, ex diputado á Cortes por Zaragoza-Borja. Hallase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell 6, Madrid, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia

PRECIO: TRES PESETAS

**SOTANAS****CONOCIDAS**

SEMBLANZAS DE ECLESIASTICOS
ESPANOLAS CONTEMPORANEAS

BAJO CUALQUIER CONCEPTO

NOTABLES, POR EL P.

D. JOSÉ FERRANDIZ

En las librerías principales de España y en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, Madrid, véndese tan interesante libro al precio de DOS PESETAS

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el Vino Fosfatado VICTORIA

Botella de 750 gramos, UNA peseta

¡REUMATICOS! Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el

Bálsamo Victoria

que á base de Mesetan, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrir con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

LA UNION Y EL FENIX ESPANOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

48 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Alcalá, 43 Oficinas: Caballero de Gracia. 60

**PRECEPTOS PEDAGÓGICOS**

por
Giner
de los Ríos

25 cts. ejemplar
Descuento á correspondientes, profesores

¿La historia del Ferrocarril con todas sus incidencias y períodos?

Es la obra de
Zurdo Olivares

VIDA FERROVIARIA**"El Radical"**

—Seis páginas diarias—

5 CENTIMOS**El jarabe de estigmas de maíz CON BOROCITRATO DE LITINA**

DE A. GOIPHIL

cura siempre la gota, reumatismo, cólicos nefríticos y cálculos de la vejiga y cálculos útricos del riñón. Es el mejor diurético y disolvente comprobado de los cálculos útricos que pueden tomarse durante mucho tiempo en enfermedades crónicas sin inconveniente alguno.

1, Barquillo 1, farmacia.—Madrid.

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta. Clases hay de papeles que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destina el escrito, y 4.ª Neutralidad, para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos se desmenucen volviéndose pardos.

Clases, propiedades y precios de las tintas

MARTZ

Negra superior fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,35; medio, 0,80; un cuarto, 0,55; un octavo, 0,40.

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,60; medio, 0,95; un cuarto, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,25.

Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Morada negra fija, escribe morado y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra fija, escribe violeta y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Stilográfica fija para plumas de bolsillo, todos colores: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores fijas, siete tintas en colores fuertes: un litro, 1,35; medio, 0,80; un cuarto, 0,55; octavo, 0,40; botellín, 0,25.

Azul negra de copiar, de azul pasa pronto la copia á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra de copiar, de escarlata pasa á negro violado: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores copiar, azul, violeta, rojo, carmín, colores fuertes: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De timbre para caucho y metal, todos colores: un litro, 7,00; medio, 4,00; un cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

Hectográfica, de varias copias en el hectógrafo: un litro, 7,00; medio, 4,00; un cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

De máquina fija, para dar á cintas y tampones: un litro, 10,00; medio, 5,25; un cuarto, 3,00; octavo, 2,00; botellín, 1,00.

De copiar: un litro, 12,00; medio, 6,25; un cuarto, 3,50; octavo, 2,50; botellín, 1,50.

Paquetes tinta en polvo para escuelas.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

27, Aduana, 27.—Madrid**Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales**

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis **EL RADICAL** á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical" Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

GRABADOS)-(ACTUALIDAD)-(INFORMACION TELEGRAFICA**EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO**